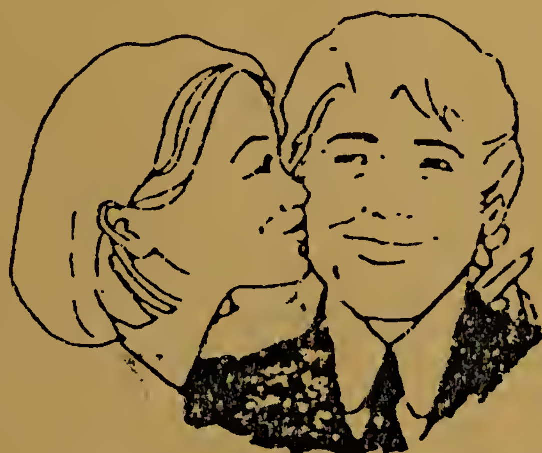
GUIA PARA LA CONSEJERIA PRE-MARITAL



UNA GUIA PASTORAL PARA
EL ASESORAMIENTO DE
PAREJAS, PREPARANDOLES
PARA EL PASO
TRASCENDENTAL DEL
MATRIMONIO CRISTIANO

Por

Larry Schnedler

Guia para la Consejería Pre-Marital









Por

Larry Schnedler



SEMILLA

Seminario Ministerial
de Liderazgo Anabautista - Menonita
Apdo. 1779 Ciudad Guatemala
Teléfonos: 71-46-95 - 92-56-18

GUIA PARA LA CONSEJERIA PRE-MARITAL

Por

LARRY SCHNEDLER





CONTENIDO

Introducción	Cómo usar esta guía	1
Capítulo Uno	La importancia y valor del asesoramiento pre-marital	3
Capítulo Dos	Primera sesión: Fondo familiar y cómo afectará el matrimonio. Conociendo a la pareja. Evaluación de su vida espiritual. El concepto de los novios sobre el amor y el matrimonio. ¿Por qué desean casarse? Descubriendo áreas problemáticas.	5
Capítulo Tres	Conceptos bíblicos del amor y matrimonio cristianos. Segunda sesion	13
Capítulo Cuatro	Tercera sesión: La vida espiritual y cómo afecta el matrimonio. Cómo el cristiano soluciona el problema del pecado en su vida.	24
Capítulo Cinco	Cuarta sesión: Resolviendo áreas conflictivas. Papeles y expectaciones cónyugales. La comunicación. Las finanzas.	34
Capítulo Seis	Quinta sesión: Relaciones físicas en el matrimonio cristiano. Propósito del sexo. Venciendo temores y tabús. Planificación familiar. Diferencia entre el sexo masculino y el sexo femenino. El sexo: una relación exclusiva.	40
Capítulo Siete	Sexta sesión: Puntos finales. Resolviendo problemas. Planeando la boda.	49



Esta obra se dedica a la gloria de Jesucristo y la extensión de Su reino en los hogares de América Latina

INTRODUCCION

COMO USAR ESTE MANUAL

Este programa ofrece una breve orientación sobre lo que es el matrimonio cristiano y cómo preparar a una pareja para ese paso de importancia trascendental. Su contenido está dividido en seis sesiones de asesoramiento con la pareja, que pueden darse una por semana por seis semanas antes de la boda. La duración de cada sesión puede ser de una hora a hora y media, y en el lugar y a la hora que sean más convenientes. También el pastor puede presentar el programa en clases semanales para grupos pequeños de parejas preparándose para el matrimonio. Sin embargo, es más efectivo cuando se utiliza con una sola pareja de novios a la vez. El consejero debe convencer a los novios sobre la importancia de esta orientación, pues de ello puede depender en mucho la felicidad de su matrimonio. Es imprescindible que la pareja constuya su vida matrimonial sobre la roca de una clara comprensión de conceptos bíblicos y cristianos, pues por falta de tal comprensión muchos matrimonios sufren el naufragio. Usted, como consejero, ayudará a los novios a asentar un fundamento firme sobre el cual ellos podrán edificar un matrimonio feliz y exitoso.



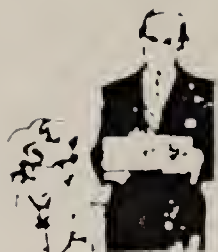




Cuando la pareja anuncia sus intenciones de casarse, el consejero debe avisarles de este programa de consejería, explicarles en resumen su contenido y propósito, y animarles a que lo reciban. Cuando el consejero es pastor, es él que tiene que tomar la decisión que si va a requerir o no como obligatorias las sesiones. Este autor recomienda que tal decisión sea afirmativa, pues nuestro propósito como líderes cristianos es fortalecer los hogares.

Desde luego, el consejero no debe proceder con el programa de asesoramiento sino hasta quedarse convencido de que el matrimonio de la pareja tenga la aprobación de Dios, de los padres, y del pastor mismo. En caso contrario, debe tener una sesión especial con ellos con el fin de expresarles su inquietud y tratar de resolver los problemas existentes. Cuando tenga la convicción de que todo procede de acuerdo a la voluntad de Dios, puede felicitar a los novios y establecer con ellos lo que será el programa de consejería. Si faltan más de seis semanas para celebrar la boda, bien puede fijar la frecuencia de las sesiones de acuerdo con el tiempo disponible.

Fijada la fecha para el primer estudio, el consejero debe asignar la primera de varias tareas: traer, cada uno, a la primera sesión una lista de "cinco razones por las cuales deseo casarme". Esta tarea se analizará en la primera sesión, comentando el consejero sobre la sabiduría y madurez, o falta de ellas, expresadas por los novios. Habrá tareas escritas o de lectura para las otras sesiones también.



Cuando se trata de personas mayor de edad o anteriormente casadas (viudas o divorciadas) el pastor puede encontrarse tentado a pensar que no necesitan de la consejería pre-marital. La verdad es que la precisan igual que los jóvenes, especialmente los divorciados quienes ya han sufrido un fracaso matrimonial.*

En el caso de personas viudas, el nuevo matrimonio será una nueva experiencia, con una persona de trasfondo y actitudes diferentes y con personalidad y características distintas a las del compañero anterior. Por eso, al consejero le corresponde ejercer el mismo cuidado y la misma labor de asesoramiento que con los jóvenes que se casan por primera vez.

El consejero no debe vacilar en corregir, con amor y paciencia, conceptos y actitudes equivocados que encuentre en ellos, recordando que "toda la Escritura es ... útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia...." (2 Timoteo 3:16) Asimismo, debe alentarles con elogios sinceros cuando expresan comprensión y madurez. Es aconsejable, al final de cada período de asesoramiento, permitirles hacer preguntas o expresar alguna inquietud que tengan.



Al terminar cada período de estudio se asignará la tarea para la próxima sesión y se confirmará la hora y fecha de la siguiente reunión. Con respecto a las tareas de lectura le corresponde al pastor buscar en la librería de su localidad un buen libro que presente, del punto de vista cristiano, los pasos hacia una comprensión clara del matrimonio, definiendo los deberes y las responsabilidades de los contrayentes, y señalando los ingredientes para lograr una unión conyugal feliz y exitosa. El autor recomienda el excelente libro LA FAMILIA CRISTIANA por Larry Christenson como ejemplo. Se ha usado con éxito y bendición en la labor de asesoramiento pre-marital. Por supuesto, hay otros libros disponibles que también son buenos para este próposito. El consejero debe indicar a la pareja qué libro comprar y dónde conseguirlo. En cada sesión de consejería él indica qué capítulo(s) ellos deben estudiar para la próxima reunión. Desde luego, el capítulo asignado debe estar de acuerdo con el tema de la próxima sesión. No necesariamente tienen que leer los capítulos del libro en órden numérico. Se puede inclusive usar más de un solo libro para abarcar una gama más amplia de temas. En algunos casos, leerán capítulos distintos, como se verá más adelante.

Finalmente, para usar con efectividad este programa de consejería pre-marital, es imprescindible que el consejero esté convencido de su valor. Conociendo la importancia de este tipo de asesoramiento, él podrá comunicárselo con mayor eficacia y mejores resultados a las parejas que necesiten de su ayuda, así fortaleciendo los hogares de América Latina.

---

* En nuestras sociedades modernas este caso se da con una frecuencia cada vez mayor. Aunque no estamos de acuerdo con el divorcio, tenemos sin embargo que confrontar la realidad de que esa situación existe, lamentablemente, para muchas personas cuando vienen a conocer a Cristo. Cada pastor en dichos casos tiene que proceder (casarlos o no) de acuerdo con sus propias convicciones al respecto. No es el próposito de esta obra definir las normas relacionadas con el divorcio y nuevo matrimonio.

CAPITULO UNO

La importancia y valor del asesoramiento pre-marital

El matrimonio, mares de altura
para los cuales aún no se ha
inventado brújula alguna
--Heine



Se ha comentado que se requiere en nuestra sociedad más preparación para adquirir una licencia y manejar un automóvil, que para la importantísima tarea de formar un nuevo hogar y emprender una relación matrimonial que tal vez tenga una duración de 50 años o más. La preparación para el matrimonio, en la gran mayoría de los casos, aún en los círculos cristianos, a decir verdad, deja mucho que desear.

Desde luego, la mejor preparación para el matrimonio es haberse criado en un hogar donde se haya manifestado y vivido un ambiente de amor, comprensión, comunicación, y seguridad. Un jóven que haya tenido la dicha de observar que sus padres verdaderamente se amaban, se respetaban, amaban a sus hijos y deseaban lo mejor para ellos, tiene el mejor fundamento sobre el cual edificar su propio hogar. Desafortunadamente, ese tipo de hogar es raro.



Muchos de nuestros jóvenes de América proceden de un trasfondo familiar muy diferente, y así carecen de una comprensión adecuada de lo que debe ser un hogar. Si uno no ha visto el amor, no sabe amar. Si no ha vivido el respeto mutuo, lo desconoce. No sabe manifestarlo. El amor no se aprende leyendo libros, ni en las aulas de los colegios, sino en el hogar y del ejemplo expresado al través de los años por los padres y demás miembros de la familia. Si allí no se aprendió, costará más aprenderlo después.

Una pareja recién casada y experimentando problemas en su matrimonio, se encontraba en el despacho de su consejero marital. La esposa comentaba que su marido no sabía expresarle amor. Vivían en la misma casa, comían a la misma mesa, dormían en la misma cama, tenían relaciones físicas, etc., pero no sabía manifestarle a su esposa el cariño, ternura, afecto, y consideración que ella necesitaba. Al preguntar el consejero al marido si era cierto, éste respondió: "Sí, es cierto". Cuando se le preguntó que si sus padres se amaban y dejaban ver ese amor, respondió: "No, nunca vi ni sentí ninguna señal de amor entre ellos". Una tercera pregunta, ¿Usted, como jóven en el hogar, se sentía amado por sus padres?, produjo una respuesta parecida: "No, nunca sentía amor de parte de mis padres".

Un juez, que ha oficiado miles de casos de proceso legal contra delincuentes juveniles ha dicho: "Lo mejor que los padres de familia pueden hacer por sus hijos es amarse el uno al otro. El problema no es tanto cómo los padres tratan



a sus hijos, sino cómo ellos, como esposos, se tratan entre sí. Rara vez produce a un delincuente el hogar donde los esposos realmente se aman. La mayor seguridad para un hijo es saber que sus padres se aman".

Si es verdad que tantos hogares de América carecen de ese ambiente de amor y seguridad, entonces, ¿Dónde recibirán nuestros jóvenes la preparación necesaria para formar un nuevo hogar y forjar de dos vidas una relación que será verdaderamente "una sola carne"? La consejería pre-marital es un paso hacia ese objetivo, porque provee una orientación bíblica sobre los principios básicos del hogar, el amor, y el matrimonio cristiano. Hace pensar seriamente a la pareja sobre su capacidad de ser cónyuges responsables. Hace hincapié en la importancia de la clase de vida cristiana que lleve uno en el hogar y cómo esto afecta el matrimonio o para bien o para mal. Recalca la santidad y permanencia del matrimonio cristiano. Proporciona orientación práctica sobre los diversos aspectos de la vida matrimonial, tales como las finanzas, la comunicación, y los problemas comunes del matrimonio y cómo evitar y resolverlos. Asimismo ofrece una orientación sobre la vida sexual y cómo cultivar actitudes sanas y bíblicas hacia el sexo. Es imposible lograr la orientación necesaria en una sola sesión breve con la pareja; precisa un programa de asesoramiento más amplio, donde de pueda con calma hablar de estos temas importantes. Una comprensión de este material llevará a la pareja a formar un matrimonio feliz.

JESUCRISTO, FUNDAMENTO DEL MATRIMONIO



Desde luego, que ningún hogar será feliz sin tener el firme fundamento, Jesucristo. Es imposible disfrutar de un matrimonio exitoso a menos que los dos cónyuges, en su corazón, lleven a su matrimonio al que los hará salir avantes al través de las tempestades de la vida y superar los problemas que hunden a tantos matrimonios. Alguien dijo: "El matrimonio es un contrato entre tres personas: el marido, la esposa, y Dios". Este "triángulo", el único permitido en la vida del cristiano, forma la estructura bíblica para un hogar feliz.

Unicamente estando en una debida relación con Dios, podrán los cónyuges relacionarse debidamente el uno con el otro. Él es el fundamento sin el cual toda casa se derrumba.

"Si Jehová no edificare la casa,
En vano trabajan los que la edifican;
Si Jehová no guardare la ciudad,
En vano vela la guardia.

Salmo 127:1



Es nuestra convicción que los principios y conceptos presentados en este curso de orientación pre-marital ayudarán a las parejas a reconocer importantes verdades prácticas, y a incluir a Cristo en su matrimonio. Esta convicción nos ha motivado a publicar este programa, que se ha utilizado con resultados positivos en el trabajo pastoral del autor. Es nuestro deseo compartirlo, poniéndolo al servicio de otros siervos de Dios, sean pastores o consejeros cristianos. Pues, nos toca, como líderes construir un puente entre el noviazgo y el matrimonio de nuestros jóvenes. Así podremos fortalecer los hogares de nuestra querida América Latina.

CAPITULO DOS

SESION #1

CONOCIENDO A LA PAREJA   TRASFONDO FAMILIAR   DESCUBRIENDO AREAS PROBLEMATICAS   SU NOVIAZGO HASTA AQUI   SU CONDICION ESPIRITUAL   SU COMPRENSION DEL MATRIMONIO



"el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne.

Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre".

San Mateo 19:4-6 ----------

CONOCIENDO A LA PAREJA

Si el pastor (o consejero) no conoce bien a la pareja, esta ocasión ofrece una oportunidad de conocerles mejor. O bien si los conoce, he aquí un tiempo para establecer con ellos una relación pastoral más cercana que ayudará, abriendo el camino para que la pareja vuelva sin reserva alguna cuando en el futuro tengan algún problema en su matrimonio.

ORACION Será bueno comenzar esta, como todas las otras sesiones; con una oración.

Se puede dar gracias a Dios que la pareja esté presente, aceptando este curso, y recibiendo ayuda para fortalecer su nuevo hogar que formarán en el futuro. Se pide la bendición de Dios sobre este tiempo de estar juntos y descubrir el plan de Dios para sus vidas y matrimonio.

El consejero puede felicitar a la pareja por estar dispuestos a recibir esta consejería y expresarles gratitud por cooperar con el programa de la iglesia para fortalecer los hogares. Les asegura que su único propósito es ayudarles. Les pide sus tareas que habían de traer a esta primera sesión.

I. TRASFONDO FAMILIAR

Comenzando con uno de los dos; el consejero puede pedirle que comparta información acerca de su familia. Por ejemplo, si se trata de la novia, se le puede preguntar acerca de sus padres: si todavía viven los dos,
si viven juntos ahora,
si fue criada por solamente su madre (o su padre),

si acaso ha habido divorcio en el hogar,
el oficio de su padre,
si la madre trabaja fuera de la casa,
cómo se llevan sus padres,
la relación de la novia con ellos,
con cuál de los padres se siente más cerca o más segura,
si se siente amada, protegida, segura en el ambiente de su hogar,
si es un hogar cristiano,
si los dos padres son cristianos,
si asisten a la iglesia,
si hay culto familiar en el hogar,
cómo los padres resuelven los problemas (si con violencia o con comprensión y madurez),
qué tipo de problemas ha habido en el hogar,
cóma ha sido tratado ella como hija (tanto física como emocionalmente),
que si alguna vez fue ella víctima del abuso sexual, violación, etc.,
cómo se lleva ella con sus hermanos,
cuántos hermanos tiene....



Luego, el consejero puede repetir el mismo ejercicio con el novio.

Es importante que la pareja sepa que lo que comparten será confidencial. Desde luego, esta confidencialidad debe guardarse en el sentido más estricto. Nada peor que divulgar lo que se ha compartido en confidencia.

El consejero debe apuntar ciertos hechos importantes, para que los recuerde, y con el fin de señalar areas problemáticas y sugerir soluciones.

II. DESCUBRIENDO AREAS PROBLEMATICAS

Es provechoso observar la actitud de la novia hacia su padre: ¿le ama, le respeta, le tiene miedo, se siente incómoda en su presencia, le odia? Hasta ahora, su padre ha sido la figura masculina más importante en su vida. De la imagen captada de él, ella forma su concepto de lo que es un hombre, un marido, un padre. Si su relación con él y su concepto de él son negativos, posiblemente encontrará dificultad en ajustarse a ese nuevo hombre número uno en su vida: su marido. Una jóven que tiene o tenía miedo a su padre a veces tendrá dificultad en disfrutar de la vida sexual en el matrimonio.

También si una jóven ha sido violada o abusada sexualmente en su niñez o juventud probablemente necesitará de ayuda para recibir sanidad espiritual de heridas emocionales y superar algún trauma existente, para poder gozar de una vida sexual normal y libre del temor.

Otro ejemplo es el jóven que haya mantenido una relación demasiado dependiente de su madre (o de sus padres). Cuando después lleva esa dependencia a su matrimonio, esto puede crear una barrera entre él y su esposa, la cual podrá resentir la atención improporcionada que él conceda a sus padres. En un caso que recuerdo, un marido con este problema quería que visitaran a sus padres casi todos los fines de semana, lo cual creó un resentimiento fuerte en la esposa. La dependencia exagerada de los

padres por parte del novio o de la novia es resultado de una falta de madurez emocional. El marido arriba mencionado cubría su falta de madurez tomando licor con su padre. Pero el licor no borró ni eliminó los problemas surgidos en el matrimonio de ellos-- matrimonio que no mucho después se deshizo.

Génesis 2:24 dice: "Por esto dejará el hombre a su padre y madre y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne".

"Dejar" quiere decir dejar de depender de los padres, dejar de vivir con ellos, o para ellos, o por ellos, para unirse con otra persona que ahora ocupará la relación o lugar de prioridad. Si una persona no está lo suficientemente madura como para dejar a sus padres tanto en el sentido físico como emocional, no está preparada para el matrimonio. El consejero debe observar tales tendencias y otras que aparezcan en cualquiera de los novios, y tratar el problema con ellos, sea en esta o una sesión futura.

La Compatibilidad

Paso importante para el consejero es sondear las áreas de compatibilidad (o falta de ella) que existe para la pareja. Esto se puede hacer haciendo preguntas como las que siguen:

Area espiritual

¿Son los dos cristianos, entregados a Cristo?



¿Comparten la misma visión y propósito espirituales?

¿Guían sus vidas por los mismos principios bíblicos?

¿Tienen el mismo sistema de valores?

¿Son de la misma iglesia y creencias bíblicas?

Otras preguntas del consejero sobre este tema:



Area educacional y vocacional

¿Cuál es el nivel de educación de cada uno?

¿Son parecidos o existe una diferencia grande?

¿Qué de los planes vocacionales?

¿Tendrá ella que trabajar mientras él termina su preparación académica?

Otras preguntas:



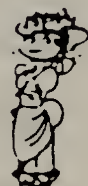
Area social y financiera

$ ¿Vienen los dos de estratos sociales más o menos parecidos?

¢ ¿Están acostumbrados a estilos o condiciones de vida relativamente iguales?

$ ¿Cuál es el oficio y condición financiera de los padres de cada uno?

Otras preguntas:





Nota: En algunos países se habla de "casarse hacia arriba" o bien "casarse hacia abajo" lo cual se refiere al acto de mejorar o bajar su condición social por medio del matrimonio. Por ejemplo, en la India el propósito de las mujeres es "casarse hacia arriba", si es que tienen la buena suerte!! Aunque los cristianos hemos de amar y aceptar a todos, no importando su condición social, sin embargo, grandes diferencias en estas áreas podrán afectar un matrimonio, por las razones dadas a continuación:

Aunque existe la posibilidad de felicidad en el matrimonio aún cuando hay diferencias en estas áreas, sin embargo es importante que el consejero se fije en tales diferencias. Debe llamar la atención de la pareja sobre los puntos que pudieran presentar para ellos alguna dificultad después de casarse. No es cuestión de que uno de los dos sea inferior o superior al otro en las distintas áreas. Tampoco tiene que existir una igualdad exacta en el área social o educacional, etc. Lo importante es la capacidad de aceptarse el uno al otro y ajustarse al estilo de vida que después tendrán que llevar.

Ejemplo: Una jóven proveniente de condiciones muy humildes en el sentido social o material tendrá mucha dificultad en ajustarse al nivel de vida de un jóven de un nivel social más elevado. El estilo de vida, el círculo de amigos, el tipo de trabajo, etc. pueden exigir de ella lo que no está preparada para dar. El marido, en este caso, podrá sentirse incómodo con ella en situaciones sociales, y como resultado pueden surgir problemas y barreras entre ellos. Naturalmente personas de condiciones parecidas son atraídas mutuamente, y no existen los problemas mencionados. Sin embargo, vale la pena que el consejero esté alerta a posibles dificultades.

III. SU CONDICION ESPIRITUAL

El área espiritual es una excepción: no deben permitirse grandes diferencias en el nivel o "estrato" espiritual de los novios. Es preciso que compartan el mismo propósito en lo espiritual y que estén de acuerdo en su compromiso con Dios. En esto no se puede vacilar. Si el consejero ve que hay debilidad moral o espiritual o falta de compromiso en uno de los dos, debe advertirles en cuanto al peligro que corren.

El yugo desigual

Con frecuencia se da el caso de una jóven cristiana que desea casarse con un jóven no cristiano, o vice-versa. El caso es típico: hay pocos jóvenes en la iglesia, especialmente jóvenes consagrados, y aunque son "buenos hermanitos" no hay ninguno que le parezca como para marido. Ella, en otro ambiente, tal vez en el trabajo, conoce a un jóven "maravilloso". Lo único es que él no es cristiano, pero ella está segura que él le acompañará a la iglesia después de casados, pues lo ha prometido, etc. etc.

Varían las circunstancias de cada caso, pero la situación es la misma! El consejero tiene una tarea importantísima que desempeñar en estos casos. Consiste de cinco pasos: Hacerle ver a la persona que...



1) no debe desobedecer el mandamiento claro del Señor: "No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿y qué comunión la luz con las tinieblas?" 2 Corintios 6:14

2) es fácil y normal que el jóven no cristiano (o la jóven, según el caso) haga promesas altisonantes en esta etapa del noviazgo. Tal vez las promesas sean sinceras, pero es fácil olvidarlas después de la boda.

3) muchísimas jóvenes han sido engañadas así, condenándose a muchos años, o tal vez toda la vida, de dura lucha.

4) es posible que el jóven cumpla sus promesas y cambie de vida; pero el riesgo es grande y el matrimonio necesita un fundamento más seguro que una simple posibilidad o casualidad. Es sumamente peligroso para la felicidad matrimonial guardar tal ilusión.

5) si obedece a Dios, él le dará, a su tiempo, un buen marido cristiano. El secreto es aprender a esperar al Señor. Salmo 37:1-9; 37:34; 34:4-10; 27:14. El precipitarse en el matrimonio puede cobrar un alto precio.

Explorando la vida cristiana de los novios, el consejero podrá determinar si existe la compatibilidad espiritual necesaria para que la pareja proceda en un camino seguro. Debe aconsejarles usando la Palabra de Dios. Puede amonestarles que cada uno debe llevarle a Cristo al matrimonio; que si no lo hacen no tienen ninguna garantía de éxito y felicidad, por muchas oraciones bonitas que se hagan durante la ceremonia, o por muchas lágrimas que se derramen después de ella.

Deben ser de la misma iglesia y religión

Dos personas de diferentes trasfondos religiosos o eclesiásticos pueden ser felices en el matrimonio, siempre y cuando estén de acuerdo ahora en sus convicciones y creencias. Si la falta de acuerdo es tan grande que ella vaya los domingos a su iglesia y él a otra, entonces una sima es creada que también se hace sentir en otras áreas de la vida matrimonial. Habrá una falta de unidad espiritual.

Relativamente pocas personas tienen la madurez emocional y espiritual para estar consistentemente feliz en un matrimonio que representa dos religiones o dos iglesias distintas. Además, viene después el problema de los niños: ¿De cuál religión serán? ¿A cuál iglesia asistirán?

Aunque tal situación pudiera funcionar en cierto grado, se perdería el gozo de ser una familia realmente unida por el vínculo más fuerte e importante-- el vínculo espiritual. El gozo de ir juntos a la iglesia, cantar, adorar, amar y servir unidos al Señor, es incomparable.

oooooooooooooooooooo

I. EL VIAJE HASTA AQUI-- SU NOVIAZGO



Otra forma de conocer más a fondo a los jóvenes y descubrir áreas débiles en su relación, es preguntar sobre su noviazgo. Algunas preguntas como las que siguen pueden arrojar luz sobre la calidad de su relación...

¿Por cuánto tiempo se han conocido? ¿Cómo se conocieron? ¿Durante cuánto tiempo han sido novios? ¿Cómo se han llevado en su noviazgo? ¿Se encuentran con frecuencia en desacuerdo? ¿Cuáles son los más comunes puntos de conflicto? ¿Tienen aveces desacuerdos serios o discusiones fuertes? ¿Cómo resuelven normalmente los conflictos? ¿Ha sido casado anteriormente cualquiera de los dos? ¿Cómo se lleva cada uno con los padres del otro? ¿Cómo se sienten los padres de cada uno acerca del otro, en cuanto a su noviazgo, con respecto a este matrimonio? ¿Están de acuerdo? ¿Han incluido y honrado a Cristo en y por medio de su noviazgo? ¿Su relación de novios ha sido un buen ejemplo para otros jóvenes? ¿Si pudieran volver a vivir su noviazgo, qué cambiarían? ¿Han sido fieles a las normas de Cristo con respecto al comportamiento físico o sexual en el noviazgo? ¿Su período de novios ha contribuido a su preparación para el matrimonio? ¿En qué forma? ¿Cuáles libros han leído

sobre el noviazgo cristiano y el matrimonio?



Otras preguntas:

Esta parte de la sesión es importante para el consejero, pues mucho se conoce acerca de la preparación de la pareja para el matrimonio, explorando lo que ha sido su relación como novios. Posibles problemas con frecuencia se detectan en cuanto a la duración de su noviazgo: debe haber durado por lo menos varios meses; si se han conocido durante algunos años, tanto mejor. Si ellos tienen apenas unas semanas de conocerse, DEFINITIVAMENTE no están preparados para el matrimonio y deben esperar un tiempo más.

El noviazgo es un terreno de prueba, una oportunidad para probar la realidad del amor, y si no pueden durar unos meses, ¿cómo ha de durar su relación por muchos años? El noviazgo es también un tiempo para que el amor madure. Si el amor que sienten es real, se irá durante el noviazgo distinguiéndose de los sustitutos superficiales como la adulación, mera atracción física, sentimientos romanticos, etc.

Otra área a observar es cuando los padres no están de acuerdo con el matrimoni Existen excepciones, pero lo normal es que cuando los padres, que son personas de más experiencia, madurez, y sabiduría en los asuntos de esta vida, no consienten, hay un por qué! El consejero debe hablar con los padres, si es posible, para determinar si hay alguna situación que los novios ocultan.

Casamiento por motivos injustificados Abundan los casos de jóvenes que se casar para escaparse de una situación intolerable en el hogar. El consejero debe estar alert y advertirles que, aunque se comprende lo difícil y desagradable de la situación, sin embargo eso NO es motivo para casarse!

Otro caso común es la jóven que se casa porque está embarazada. Es mi opinión qu casarse solamente para "darle hogar y nombre al niño" etc. es un error. Es verdad el refrán que dice, "Es mejor andar solo que mal acompañado". Si no hay amor en el caso, no existe una base para un matrimonio exitoso, es probable que un matrimonio entre ellos no dure mucho tiempo. Basta con el primer error, no hace falta otro más, y la jóven estará mejor criando a su niño sola, que con un hombre que no la quiere realmente. El consejero necesita de mucha sabiduría de Dios en estos casos!

EJERCICIO Examinando las tareas escritas.... "5 Razones Por Las Cuales Deseo Casarm

El consejero puede pedir la tarea escrita que habían de traer los contrayentes y repasarla con ellos, comentando con aprobación y elogios sinceros cuando encuentra expresiones sabias y bien pensadas sobre el tema.

Si descubre en las declaraciones una falta de comprensión sobre el significado verdadero del matrimonio o expresiones superficiales, debe corregir el concepto equivocado, indicándole a la persona que el matrimonio



implica algo mucho más serio que lo que se expresó. Este ejercicio ayuda al consejero a difinir lo que los novios entienden por matrimonio cristiano. Y esto nos lleva al ultimo tema de esta sesión...

V. SU COMPRENSION DEL MATRIMONIO

Como el tema de la próxima sesión será, el amor y el matrimonio cristianos, no nos profundizaremos aquí. Basta, al finalizar este estudio, con hacer algunas preguntas como las que siguen, para que el consejero tenga una idea más clara de la comprensión de la pareja sobre el matrimonio y el amor...

¿Qué para usted es el amor? ¿Que es el matrimonio? ¿Es necesario el amor para tener un matrimonio feliz? Defínse un matrimonio feliz. Defínase un matrimonio cristiano, ¿Qué diferencias hay entre un matrimonio como el mundo lo entiende, y un matrimonio cristiano?

Otras preguntas:

El propósito de estas preguntas es hacerles reflexionar sobre lo que significa realmente el matrimonio y el amor verdadero. Que ellos las contesten en voz alta, y en forma resumida. El consejero puede agregar alguna frase aclaratoria o correctiva pero sin entrar en explicaciones largas o detalladas. Esto lo guardaremos para la próxima sesión.

ORACION. La sesión puede terminarse con una oración, dando gracias a Dios por esta estudio y lo que se ha aprendido.

TAREA PARA LA PROXIMA SESION:

1. Se fija la fecha, hora, y lugar de la próxima reunión.
2. Se asigna tarea por escrito: ½ página sobre: Lo que es para mí el amor. También ½ página sobre: Los ingredietes de un matrimonio cristiano.
3. Lectura en el libro La Familia Cristiana: Ella= capítulo 2; Él= capítulo 5.



La tarea debe hacerse sin falta y llevarse a la próxima sesión. La pareja puede hablar juntos sobre los temas de la tarea, pero cada uno debe hacer sus propias tareas por escrito individualmente.

CAPITULO TRES

SESION #2

COMPRENDIENDO CONCEPTOS BIBLICOS SOBRE EL AMOR Y MATRIMONIO CRISTIANOS

"El matrimonio es como una fortaleza asediada-- los que están afuera desean entrar, y los que están adentro quieren salir".

ORACION. Esta sesión, como todas, debe comenzarse con una oración.

¿Por qué resultan exitosos algunos matrimonios mientras otros sufren naufragio entre las rocas puntiagudas de la vida? ¿Qué es el verdadero amor? ¿Qué en verdad es el matrimonio? Mientras uno no logra comprender el significado de estas experiencias sublimes, no está preparado para vivirlas. Hoy día en nuestras sociedades seculares el concepto cristiano del amor y matrimonio casi se ha perdido. Jóvenes, en muchos casos, tienen una idea superficial del amor, confundiéndolo con el sexo ("amor libre") o con sentimientos románticos, etc. Escuchando los cantos populares o viendo las telenovelas, nos damos cuenta de lo superficialmente entiende el mundo sobre lo que significa el amor. Para muchos el matrimonio es un contrato legal, nada más, más o menos parecido al de comprar un carro o una casa: "Si me gusta y resulta bien, me quedo con ella; si no, pues la cambiaré por otra".



Otros entran en el matrimonio con todas las buenas intenciones de ser felices y hacerlo funcionar. Llevan al altar la ilusión de que el gran gozo que sienten ahora los llevará a superar cualquier tempestad que venga. Después tropiezan con la desilusión que sus sueños no se convirtieron en realidad, y que los problemas hicieron naufragar sus ideales. Es tarea importantísima del consejero hacerles ver a los novios lo que realmente son el amor y matrimonio cristianos, lo que la Biblia enseña sobre ellos, y encaminarlos en la gran aventura de vivir y gozar un matrimonio feliz.

I. LA NATURALEZA DEL AMOR

A. COMPRENSION HUMANA DEL AMOR: Satisfacción de necesidades

¿Qué significa cuando Juan le dice a María, "Yo te amo"? Quiere decir que la quiere Y ¿por qué la quiere? Porque la necesita. La necesita porque hay necesidades en su propia vida que precisan ser suplidas y que solo ciertas personas las pueden llenar. Juan cree que María puede suplir mejor que nadie las necesidades de su vida.

Estas necesidades son:

1) Emocional Todo ser humano necesita amar y ser amado.

2) Compañerismo El factor social en el hombre nos hace necesitar familia, amigos, etc. Sin embargo, se enfoca aun más, apuntando hacia un compañerismo a nivel más íntimo, a saber...

3) Sexual El ser humano tiene la necesidad innata de gozar con una persona del sexo opuesto una relación de intimidad exclusiva. Dios así creó al hombre, es cosa normal y natural, y no lleva en sí ninguna connotación negativa.

4) Protección y provisión El varón, por instinto, tiene la necesidad de proteger o defender-- la mujer, de ser protegida. Él busca, inconscientemente, a una persona que para él sea un honor protegerla o hasta dar su vida por ella. La mujer, en cambio, rebusca a ese "hombre especial" que la proteja, cuide, y provea. Dios ha puesto sobre el hombre la responsabilidad de proveer materialmente para los suyos (1 Timoteo 5:8), pero ha puesto dentro de él el deseo inherente de hacerlo.



5) Paternidad o maternidad (el deseo de formar un hogar propio) Dios suplió esta necesidad instituyendo el hogar y la familia. El ser humano siente el deseo innato de no solo procrear hijos, sino de criarlos, proveer para ellos el ambiente necesario para que crezcan con salud, y gozar de la satisfacción de haber formado un hogar estable y feliz.

6) Compañerismo espiritual Dios es la fuente de toda provisión espiritual, pero ha dado al hombre una "ayuda idónea" para que juntos ellos sirvan al Señor. Los dos han de estimularse espiritualmente, ayudándose mutuamente en su jornada espiritual.

Volviendo ahora a la idea de formar un hogar nuevo, es interesante que la palabra "esposo" o "marido" en el idioma inglés es "husband", la cual está compuesta por dos partes: 1) hus quiere decir "house" (hogar o casa), y 2) band significa ligadura o lo que unifica. El verbo de esta palabra quiere decir: unir, atar, ligar, amarrar, conectar, formar una banda. Una banda de hule, por ejemplo, mantiene juntos un número de objetos que sin la banda estarían sueltas o separadas. El marido es la "banda" que unifica o liga a unas personas y las constituye una sola unidad, el hogar. En lo que respecta a la jóven, ella guarda el deseo inherente de ser envuelta por esa "banda" y así formar parte del nuevo hogar.

Estas son al menos algunos de los deseos innatos y necesidades del hombre. Cuando uno dice: "yo te quiero", realmente está diciendo: Te necesito. Tu llenas las necesidades de mi vida mejor que cualquier otra persona.



En cambio, cuando una persona casada por un tiempo dice a su cónyuge: "Ya no te quiero", está realmente diciendo: Tu ya no satisfaces mis necesidades. El problema con esta comprensión humana del amor yace en que cuando el amor se limita a la satisfacción de los deseos y necesidades de uno mismo, es un amor netamente a nivel humano. Es egoísta y apunta hacia adentro, hacia uno mismo.

Aunque esta clase de amor venga envuelto en un paquete bonito de sentimientos románticos, le falta un ingrediente vital: consideración para la otra persona. En términos bíblicos se define como amor agape, el amor de Dios, o sea la misma clase de amor que Dios manifiesta para con el ser humano. Este amor se proyecta hacia afuera, hacia la otra persona, y se preocupa por satisfacer las necesidades del otro. El amor agape busca dar y compartir, mientras el amor humano busca recibir y satisfacer sus propias necesidades. "Porque de tal manera amó Dios al mundo que dió"...

Ilustración: Un hombre que se encontraba en el despacho de su consejero decía: "Mi matrimonio ya no me da nada; en absoluto nada me ofrece, etc. etc.". Cuando el consejero le preguntó que cuánto hacía que no contribuía nada a su matrimonio el hombre, avergonzado, contestó: "Pues, creo que hace por lo menos dos años".

Un matrimonio es como una cuenta bancaria: cuando los dos solo retiran fondos y no depositan, tarde o temprano la cuenta queda sin fondos. Cuando una relación marital queda en bancarrota, es porque un cónyuge, o los dos, han utilizado el matrimonio para satisfacer sus propias necesidades, retirando fondos y sin depositar para la felicidad y bienestar del otro.

Observaciónes importantes:

1) ¿Dónde está el amor? Algunos jóvenes piensan que encontrarán el amor en el matrimonio. Personas que conocían poco amor en el hogar durante su niñez y juventud guardan esa ilusión. Hay que señalarles que el amor no está en el matrimonio. El amor está en las personas, en sus corazones, y ellos lo llevan a su matrimonio. Cada uno debe tener el amor de Dios en su vida y llevarlo a su hogar. Es la única forma de tener una relación matrimonial duradera, feliz, y bendecida por Dios.

   En igual forma, los problemas no están en el matrimonio-- los problemas están en las personas. Personas llenas de problemas los llevan a su matrimonio; pero no son problemas matrimoniales. Son conflictos personales, emocionales, espirituales, etc. En esto vemos dos cosas importantes: que el matrimonio no es una "varita mágica" que produzca amor para personas que no lo tienen; y tampoco es un "chivo expiatorio" que podamos culpar de los problemas que nosotros hayamos acarreado a nuestro matrimonio.

2) El secreto del amor. Si cada uno de los cónyuges aprende a satisfacer las necesidades del otro, esto hará felices a los dos, lo cual producirá un lazo marital fuerte, hijos contentos, y en general un ambiente de armonía, comprensión, y bienestar.

B. LAS TRES FASES O CLASES DEL AMOR

Al consejero le toca el trabajo de señalar a la pareja los tres aspectos o niveles del amor. A saber...

1) El amor romántico

Es lo que siente durante el noviazgo, la luna de miel, etc. Es la "atracción mística" que une los dos corazones. Es lo que causa que cada uno se sienta sumamente complacido en la presencia del otro. En el corazón del jóven suenan campanas

cuando piensa en ella o escucha su nombre. Ella siente escalofrío cuando lo ve a él. Todo esto es perfectamente normal y bueno. Sin embargo, el amor romántico, puesto que se basa en las emociones, es algo superficial. Como las emociones fluctúan, subiendo y bajando al estilo de una "montaña rusa", también el amor romántico tiende a vacilar. Fácilmente cambia. Fácilmente se engaña.

Un hombre, hablando con su consejero matrimonial, dijo: "Ya no siento que haya amor en mi relación conyugal, ya no siento amor para mi esposa". Estaba experimentando dificultades porque solo buscaba "sentir" el amor. Los que no conocen un amor más profundo creen que se acabó el amor cuando ya "no se siente". Para evitar que esto suceda con la pareja delante del consejero, debemos llamar la atención de ellos al segundo nivel de amor....

2) <u>El amor conyugal</u>

Con esta frase, no nos referimos al amor físico o sexual, aunque naturalmente eso se incluye. Lleva un sentido más amplio, o sea la intensificación, la profundización, el fortalecimiento de los vínculos maritales.

Cuando en un matrimonio ya pasó la luna de miel y se va disminuyendo el nivel emocional y la novedad del amor romántico, se precisa algo que llene el vacío dejado. El amor conyugal es aquel que hace que uno actúe con madurez y responsabilidad hacia su cónyuge, aun cuando lo emocionante del amor romántico haya menguado.

Durante el noviazgo cada uno se mantenía en su mejor forma, la jóven bien arreglada, el jóven bien vestido, etc. Como estaban "pescando" o jalando, cuidaban sus palabras, momentos de impaciencia, enojo, etc. Se portaban bien, todo calculado para impresionar. El gran clímax de todo esto es la boda, donde lucen vestido y traje elegantes y son brillantes estrellas cada uno, en el cielo del otro. Cada uno piensa: "Soy la persona más afortunada del mundo"!! Luego pasa la luna de miel, y se acomodan a la vida normal de esposos. Se van quitando las máscaras. La pareja se empieza a conocer más a fondo. Se van descubriendo los defectos.



Un caso verídico es el de un hombre que se había portado muy bien durante su noviazgo. Después de la boda salieron él y su nueva esposa para comenzar su luna de miel. Al poco rato, cuando se le ponchó una llanta, él comenzó a maldecir lo cual sorprendió a su esposa. Ella comentó que él nunca había hablado así antes. La respuesta del hombre fue: "¿Por qué poner carnada en el anzuelo cuando uno ya tiene el pescado?

Después de un período de ajuste en el matrimonio, viene un punto crítico en su relación. Habiéndose acomodado el uno al otro, y habiendo descubierto y visto las faltas del otro, ellos escogen uno de dos caminos: rechazo o aceptación.

<u>EL RECHAZO</u>

El rechazo se manifiesta en cuatro maneras:

1. <u>guerra abierta</u> Los que desconocen otra dimensión de amor a menudo



sufren una desilusión, creyendo que el "amor" fue un espejismo y que la realidad es que no ama al cónyuge como había pensado. El matrimonio se convierte en un campo de batalla donde cada uno pelea y aboga por la satisfacción de sus necesidades. Es un rechazo desafiante.

2. "guerra fría" Con frecuencia el resultado es que la pareja entra en un estado de "guerra fría", de retraimiento, en la que se aguantan y se toleran pero poco disfrutan de los gozos del matrimonio. Con razón un sociólogo dijo: "Hay muy poca o nada de felicidad en el 90% de los hogares de América".

Esta manifestación del rechazo funciona así: Viendo que el matrimonio está resultando insípido, el marido se pierde en intereses personales, pasatiempos, televisión, deportes, etc. Cuando se trata de la mujer, ella se pierde en actividades con sus amigas,se dedica en forma exagerada a los hijos, etc. Cada uno vive en su propio mundo. Se pierde comunicación. Esto viene siendo un rechazo sutil.



3. infidelidad La desilusión marital y consiguiente rechazo lleva a algunos maridos a buscar "aventuras" fuera del hogar, así alejándose aun más de su esposa y complicando la situación. A veces esconde su vida doble y a veces la vive abiertamente. Por supuesto que en algunos casos, es la mujer la que cae en esta trampa. Esto se trata de un rechazo directo.

4. el divorcio La vía radical para solucionar el problema de la desilusión marital es el divorcio legal. Creyendo que ya no existe ninguna esperanza de ser feliz, la persona recurre a esta medida drástica. Ello constituye un rechazo definitivo y final.

LA ACEPTACION

He aquí, un ejemplo de la importancia de la madurez emocional, espiritual, e intelectual en aquellos que se preparan para el matrimonio. La persona no preparada ni madura no podrá responder adecuadamente a la demanda de aceptar al cónyuge a pesar de sus imperfecciones. La madurez y responsabilidad nos capacitan para aceptarnos mutuamente. El amor conyugal no se basa únicamente en los sentimientos sino también en una comprensión madura de los deberes y responsabilidades de la vida matrimonial. A pesar de que van conociendo las faltas del otro, se aman. Se aceptan y se aprecian mutuamente en la medida que el amor se viene madurando. Desde luego que esta madurez y comprensión no se logra de la noche a la mañana, sin embargo si los dos muestran la disposición de aprender y crecer juntos, irán hacia su meta de un matrimonio feliz. Esto nos lleva a considerar el tercer nivel del amor...





5) El amor agape

Cuando estamos llenos de este amor, el amor de Dios, y lo llevamos a nuestro matrimonio, nos ayudará a superar tempestades que de otro modo nos hundirían en un mar de problemas. Nos capacita a perdonar al cónyuge cuando guardar rencor sería la reacción humana natural. Nos fortalece para aguantar situaciones difíciles. Nos abre los ojos para ver nuestros propios defectos. Este amor busca elevar y bendecir al que hemos escogido como compañero conyugal. Nos capacita a reconocer que amar es darse, entregarse, sacrificarse en beneficio del cónyuge. El amor agape vencerá todo enemigo que venga contra nuestro matrimonio, como el rencor, resentimiento, odio, celos, problemas económicos, etc. Cuando nuestros mejores esfuerzos fallan, el amor de Dios puede llevar a la pareja al triunfo en su vida marital, porque los habrá hecho una sola carne, un solo corazón, un solo espíritu en Cristo. Hay que recordar a los novios que, para que tengan el amor agape de Dios en su matrimonio, es imprescindible invitarle a Cristo a que sea la Cabeza del nuevo hogar. Si Dios no está presente, ¿cómo estará presente Su amor?

I Corintios 13

EJERCICIO Un buen ejercicio que el consejero puede hacer con la pareja en esta sesión es leer con ellos 1 Corintios capítulo 13. Luego, usando los versículos 1-3, que la jóven los lea en voz alta de esta manera: "Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor para mi esposo, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe"... etc. Luego, que el jóven haga lo mismo, insertando las palabras: ..."y no tengo amor para mi esposa"... etc.

EJERCICIO Otro ejercicio bueno es el siguiente: utilizando los versículos 4-7, que la jóven los lea en voz alta, sustituyendo la frase "el amor" por su propio nombre. Ejemplo: María es sufrida, María es benigna, María no tiene envidia, etc. y continuando hasta el ver. 7. Después, que el jóven haga igual. Deben leer despacio, pensando seriamente en lo que significa la lectura. Que repitan el ejercicio, a solas o juntos, varias veces durante la próxima semana.



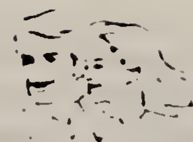
II. LA NATURALEZA DEL MATRIMONIO

Es de mucha importancia que queden grabados en la mente de los novios los conceptos presentados a continuación...

A. Acuerdo

La primera palabra que define el matrimonio es "acuerdo". Se trata de un acuerdo entre dos personas de vivir juntos, criar hijos, compartir sus bienes, etc. Es preciso que estén de acuerdo en muchas otras áreas también, y el consejero sabio habrá venido evaluando la compatibilidad entre ellos. Si en muchas áreas están en desacuerdo, ellos estarán procediendo sobre un camino peligroso. ¿Andarán

dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?" Amós 3:3



B. Entrega

Los comprometidos se dan, se entregan, y cuando ellos recitan los votos durante la ceremonia, se entregan con una firme promesa de serle fiel el uno al otro durante toda la vida. De la misma manera que Cristo se entregó por nosotros, los novios se entregan el uno al otro. Como Cristo se involucró en nuestras vidas y se identificó por completo con nosotros, la pareja se involucra, se identifica, se pierde cada uno, en la vida del otro. (Efesios 5:25-28).

Ilustración Recuerdo a un hombre que comenzó a visitar las reuniones de una campaña que celebrabamos en un país de América Latina. Asistió fielmente por un tiempo y dio la impresión de haberse entregado a Dios. Sin embargo, cuando un día le hablé acerca de su situación matrimonial (la cohabitación), se retiró y no asistió más. Me dijo que no quería estar comprometido con su mujer. Desconocía el concepto de entrega. No quería un compromiso ni con su compañera ni con Dios. Una persona que no se ha entregado a Dios difícilmente podrá entregarse a su cónyuge.

EJERCICIO Efesios 5:21-33 es un pasaje hermoso que arroja luz sobre algunas características del matrimonio cristiano. El consejero descubrirá que explicar y estudiar estos versículos con la pareja será un ejercicio sumamente beneficioso. Por ejemplo se debe explicar el significado de los versículos 22-24. Algunos malinterpretan el significado de la sumisión de la mujer, convirtiéndola en una esclava del marido.

Estos versículos deben interpretarse a la luz del contexto, es decir, el versículo anterior (21) habla de la sumisión "unos a otros", no solamente la sumisión de la mujer a su marido. Los versículos siguientes (25-31) describen la responsabilidad del marido hacia su esposa. Debe amarla de dos maneras:

1. "Así como Cristo amó a la iglesia (ver. 25-27) ¿Cómo la amó? Entregándose a sí mismo por ella. Se sacrificó por ella para tenerla como "especial tesoro" a quien pudiera santificar, purificar, y presentársela a sí mismo como algo glorioso, santo, sin mancha y sin arruga. Con esta misma solicitud y atención especial el marido ha de cuidar y amar a su esposa.

2. "Como a su mismo cuerpo" (ver. 28-29) ¿Cómo ama el hombre a "su propia carne?" Se preocupa por alimentarla, lavarla, vestirla, darle descanso, ejercicio, diversión, entretenimiento, vacciones, tratamiento médico, confort, satisfacción sexual, aseo personal, etc. El hombre que ama a su esposa con el mismo nivel de atención y preocupación que proporciona a su propio cuerpo no tendrá problema alguno con la cuestión de sumisión. No tendrá que exigirla, pues su esposa gustosamente se someterá a un hombre que le ame de esta forma.

   El hombre que demanda ser tratado como rey, hará una esclava de su mujer. En cambio, el que hace de su esposa una reina, por ella misma será hecho un rey! ¡Cuán cierta es la declaración del versículo 28: "El que ama a su mujer, a sí mismo se ama!"

Una hermosa verdad presentada en este pasaje se expresa en el versículo 32: que el matrimonio cristiano, así como Dios lo instituyó en el principio (ver. 31), y como lo ordena en el presente, forma un cuadro ilustrativo y bello de la unión mística o "misteriosa" entre Cristo y la iglesia. Es decir, el matrimonio de los cristianos debe ser tan ejemplar que pudiera servir como ilustración y testimonio al mundo del amor que Cristo tiene para su iglesia y la relación que mantiene con ella. El matrimonio que no lo ejemplifica, se ha convertido en un mal testimonio.

Otro concepto importante visto en el pasaje se encuentra en el versículo 31: "Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne". Lo mismo se expresó en el principio por Dios (Génesis 2:24), y por Jesús (Mateo 19:5), y ahora es repetido por el apóstol Pablo. La verdad que aquí vemos es que el propósito de Dios para el matrimonio nunca ha cambiado. Las aberraciones del hombre moderno con respecto al matrimonio en nada han cambiado el plan de Dios. Las normas establecidas por Dios desde el principio permanecen firmes e inalterables. La pareja debe estar consciente de lo que Dios espera de ellos: adhesión al plan divino para el matrimonio, que es una entrega total y permanente de dos personas que se dan por toda la vida y sin reservas. También espera de ellos un rechazo rotundo de la idea de seguir sus propias intenciones y las ideas superficiales del hombre respecto del matrimonio.



C. Compromiso

El matrimonio es un acuerdo y una entrega, pero el término que mejor describe la relación marital es: "compromiso". La palabra implica promesa, pacto, o hacer votos. Vale la pena recalcar el importantísimo hecho que el matrimonio cristiano es un compromiso por toda la vida!

EJERCICIO Es provechoso repasar los votos de la ceremonia con la pareja durante esta segunda sesión de consejería, usando el manual ministerial. (Si el consejero no es pastor, puede conseguir un manual para este propósito). Este ejercicio permite que ellos reconozcan lo solemne y serio que será unirse en los lazos comprometedores del matrimonio cristiano.

Los contrayentes literalmente entran en un pacto, lo cual es un compromiso fuerte entre dos personas en que cada uno se compromete a cumplir las condiciones del pacto, cueste lo que cueste. Los jóvenes deben comprender que el matrimonio constituye un pacto sumamente sagrado y comprometedor y que las condiciones del pacto deben cumplirse fielmente. Se trata de un compromiso o pacto de cinco aspectos, a saber...

1. Es un pacto de naturaleza permanente. Dicen los votos, "hasta que la muerte los separe". Mateo 19:6 expresa: "Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre". El consejero puede estudiar (en forma breve) con la pareja el pasaje, Mateo 19:3-9, explicando la naturaleza permanente del matrimonio así como Jesús lo enseñó.

2. Es un pacto de naturaleza exclusiva. "...y los dos serán una sola carne". (Mateo 19:5) "Los dos" es una frase tan importante como "una sola carne". No hay lugar para "terceras personas". Tres personas jamás pueden ser una sola carne. El matrimonio se limita a dos, solamente dos, y para siempre, dos! El único "triángulo" permitido en el matrimonio cristiano se integra por el marido, la mujer, y Dios. Cada cónyuge debe conservar la santidad de su matrimonio, no permitiendo nunca que sea violada o intervenida su exclusividad.

EJERCICIO Acostumbro dibujar, a la vista de la pareja, un círculo al cual llamo "cerca". Esta cerca Dios la ha puesto alrededor del matrimonio para la protección y conservación de su exclusividad. Se escriben tres palabras dentro del círculo: él, ella, y Dios. (o se puede escribir el nombre de los novios).



Luego se dibujan dos flechas, la primera penetrando el círculo desde afuera. Esta flecha simboliza que ningún "tercero" o intruso ha de entrar en la relación exclusiva del matrimonio. La segunda flecha apunta desde adentro hacia afuera, simbolizando que ninguno de los que están adentro ha de salir fuera del círculo. Se puede escribir la palabra NO junto a cada flecha, o marcarla con una X. Esta ilustración sencilla es muy efectiva para remachar el concepto del carácter exclusivo del matrimonio.

3. Es un pacto de naturaleza legal. El hombre se casa no solo delante de Dios, sino también delante de las autoridades o bien la ley civil de su país. Esto acarrea responsabilidad civil hacia la esposa e hijos que lo compromete en sentido legal. La ley obliga a la pareja a comportarse en forma justa el uno con el otro, y a cumplir con los requisitos civiles y legales del caso.

4. Es un pacto de naturaleza económica En el matrimonio cristiano las pertenencias deben compartirse mutuamente. "Lo mío es tuyo" debe ser el principio que guíe la pareja. Cuando existe la condición siguiente: "esto es mío, y aquello es tuyo", se ha preparado el terreno para discusiones y desacuerdos cuando después uno piense que está saliendo defraudado. Terminan peleando por lo suyo. ("El amor no busca lo suyo". 1 Cor. 13:5) Yo he visto esta clase de arreglo destruir matrimonios. En cambio, cuando la pareja tiene sus cosas en común, esto quita de su relación la espina terrible del desquite, celos, egoísmo, etc.

Hechos 4:32 dice: "Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común". (Véase también Hechos 2:44-45)



Si los cristianos de la iglesia primitiva compartían así sus bienes, ¡cuánto más una pareja cristiana que dice ser "una sola carne".

Por supuesto, hay ocasiones cuando una escritura de propiedad, título de un vehículo, etc. necesariamente está a nombre de uno de los dos; sin embargo, debe ser sobreentendido que la posesión es propiedad de los dos por igual. Esto crea una armonía maravillosa en su relación conyugal y elimina el sentido de competencia en el campo de lo material. Ser una sola carne resulta difícil cuando cada uno tiene su propio inventario.

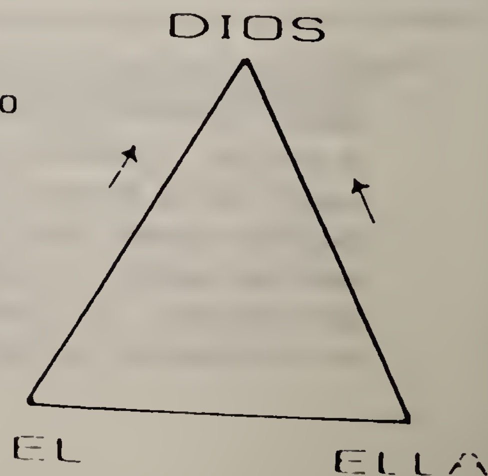
EJERCICIO Después de explicar este concepto a los novios, es provechoso simplemente preguntarles que si comprendieron el concepto y si están de acuerdo. Si no, durante la próxima semana ellos deben hablarlo entre sí y llegar a un acuerdo. En tal caso, en la próxima sesión el consejero puede volver a preguntarles sobre el asunto y guiarles a una conclusión satisfactoria.

5. Es un pacto de naturaleza espiritual Sobre todo el matrimonio cristiano es un pacto espiritual. Los comprometidos deben reconocer que se trata de una jornada en la que caminan juntos. Deben apoyarse y estimularse mutuamente en la vida espiritual. Deben ir juntos a la iglesia, participando cada uno en las actividades de ella. Deben compartir la responsabilidad de enseñar la Biblia a los hijos en el hogar y orar por ellos. Deben establecer y mantener el culto familiar. Se ven obligados a reconocer actitudes negativas, falta de fe, imperfecciones, etc. en su propia vida, recordando las palabras de Jesús en Mateo 7:1-5.



EJERCICIO Un buen ejercicio a esta altura es pedir al novio que lea estos versículos en voz alta, sustituyendo las palabras "tu hermano" por "tu esposa". Por ejemplo: (ver. 3) "Y ¿por qué miras la paja que está en el ojo de tu esposa, y no miras la viga que está en tu propio ojo?"... etc. Después, que la novia haga el mismo ejercicio. Una de las causas más comunes de problemas en el hogar es enfocar "las pajas" del otro mientras ignoramos las "vigas" nuestras.

EJERCICIO La naturaleza espiritual del matrimonio cristiano se demuestra por medio del diagrama en la figura al lado. Dios es sobre todo, inclusive nuestro matrimonio. El marido y la esposa son representados por los dos ángulos en la parte inferior del triángulo. Entre más cerca de Dios se encuentre cada



cónyuge, (note las flechas) más cerca estarán ellos dos el uno al otro. En cambio entre más lejos de Dios, más se alejan los cónyuges el uno del otro. El consejero bien puede dibujar en una hoja aparte el mismo diagrama, a la vista de la pareja, o usar el diagrama de este manual. Lo importante es que ellos capten la verdad que se ilustra.

CONCLUSION

Los matrimonios que duran, que son felices, no lo son porque tengan condiciones especiales, circunstancias más favorables, menos presiones, etc. que los demás, sino que son exitosos y duran por una simple razón: compromiso. Sus integrantes se han comprometido a permanecer juntos a pesar de las tempestades de la vida. Ellos bien saben que los problemas atacan y tempestades azotan a todo matrimonio, pero ellos SE HAN DECIDIDO a salir victoriosos y permanecer unidos, mutuamente apoyándose en los momentos difíciles de la vida. Con Cristo como Cabeza del hogar, y conociendo y practicando el amor de Dios, ellos saben que el Señor les ayudará a superar cualquier crisis que venga!

ORACION Se puede concluir la sesión, dando gracias a Dios por el estudio de hoy, y pidiendo que la pareja tenga el amor de Dios en su relación, y tengan una clara comprensión de lo que es el matrimonio cristiano. Y sobre todo que pongan en práctica los conceptos bíblicos aprendidos hoy.

TAREA PARA LA PROXIMA SESION

1. Se fija la fecha, hora, y lugar de la próxima sesión.

2. Tarea por escrito: ½ página sobre el tema: Cómo la condición espiritual de los cónyuges afecta el matrimonio; y también ½ página sobre el tema: Cómo el cristiano debe tratar el problema del pecado en su vida.

3. Lectura bíblica: 1 Juan caps. 1-5.

4. Lectura en libro, La Familia Cristiana, el jóven= cap. 2. La jóven= cap. 5.



CAPITULO CUATRO

Sesión número tres

LA VIDA ESPIRITUAL Y COMO AFECTA EL MATRIMONIO

COMO EL CRISTIANO TRATA EL PROBLEMA DEL PECADO

No hay "problemas matrimoniales", solo hay los espirituales, emocionales, y personales, los cuales llevamos a nuestro matrimonio y los llamamos "problemas matrimoniales".

TAREAS

El consejero puede recoger y repasar brevemente con los novios sus tareas para hoy.

ORACION Después de recibir, saludar, y platicar brevemente con la pareja, el consejero puede empezar el estudio con una oración.

En esta sesión deseamos hacerles ver a los novios que que la calidad de la vida espiritual de ellos será la calidad de su matrimonio y hogar. El hogar es el terreno de prueba para la autenticidad de nuestro testimonio cristiano. Si no logramos vivir la vida cristiana dentro del hogar, ¿cómo la viviremos fuera de él, donde los vientos fríos de la tentación, oposisión de un mundo secular, fatiga del trabajo, y desaliento crean un ambiente que requiere una fortaleza extraordinaria por parte del creyente?



Para los no-cristianos, en muchos casos el hogar es el campo de batalla y el mundo afuera del hogar es el refugio donde recurren para tener paz. En cambio, para el cristiano el hogar debe ser el amparo que le provea el descanso y tranquilidad que necesita. Una vida espiritual fuerte y saludable contribuye a la calidad y condición del hogar, mientras una vida cristiana deficiente y débil lo dañará. Fortalecer la vida espiritual es fortalecer el matrimonio!

I. EL CRECIMIENTO ESPIRITUAL

Los novios están, como todos los creyentes, en vías del desarrollo espiritual. El éxito de su matrimonio depende en mucho de la perseverancia y continuación de este crecimiento. En cambio, cuando uno o los dos fallan o vuelven atrás en los espiritual, ello se convierte en un cenagal para el matrimonio.

El crecimiento espiritual involucra:

1. Conocimiento de la Palabra de Dios

Deben leer y estudiar la Biblia en el hogar y asistir fielmente a los cultos de la iglesia, para aprender lo más rápido posible. Conocimiento de la Palabra les fortalecerá y salvará de muchos conflictos innecesarios. Colosenses 3:16; 2 Pedro 3:18.

2. Oración

Orar juntos en el hogar, en voz alta, es una medicina preventiva para muchos males conyugales. El conocido autor y pastor Norman Vincent Peale dice que en más de cuarenta años de ministerio pastoral, no ha conocido ni un solo caso de divorcio entre parejas que oraban juntos, en voz alta, diariamente. Orar en voz alta tiene un efecto maravilloso sobre todo cuando el marido oye que la esposa está orando por él (o vice-versa). La oración aumenta la intimidad. Todos hemos visto el extraordinario sentido de unidad espiritual creada por la oración unida entre hermanos en la iglesia. Cuánto más para esposos.



La oración crea una armonía maravillosa para la pareja y también una fuente de poder espiritual: "Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo (en griego significa: hacer una sinfonía) acerca de cualquiera cosa que pidieren les será hecho por mi Padre que está en los cielos". (Mateo 18:19)

Aquí vemos dos beneficios dignos de notarse: 1) el efecto "sinfónico" (armonía) creado cuando los dos oran en acuerdo acerca de algo; y, 2) el poder que una pareja puede tener para "mover montañas" en su propia vida, y para ministrar a otras parejas. En vez de estar siempre en desacuerdo y conflictos debido a deficiencia espiritual, ellos pueden y deben ser un equipo para ministrar efectivamente a otros que tengan dificultades en su matrimonio.

3. Comprensión del papel espiritual de cada uno



A. El marido En el plan de Dios, el marido es el sacerdote de la familia. Como tal, debe tomar la iniciativa para promover el progreso espiritual del hogar. Tristemente, en demasiados casos es la esposa la que tiene que "empujar" lo espiritual, alistando la familia para ir a la iglesia, leyendo la Biblia a los niños, orando con ellos, etc. ¡Cuántos maridos son reacios con respecto al liderazgo espiritual en el hogar! ¡Cuántas esposas desearían que su marido tomara las riendas y guiara su familia en las sendas de la vida cristiana! Efesios capítulo 5 nos enseña que el esposo ha de seguir el ejemplo de Cristo, quien amó a Su iglesia y se entregó por ella, para santificarla, y purificarla en el lavamiento del agua por la Palabra. El marido ha de amar a su esposa de la misma manera, es decir, ha de sacrificarse por ella, y santificarla (apartarla y dedicarla a Dios como algo especial, singular, glorioso; en fin, como

una joya preciosa. Después de ser un ejemplo delante de su familia, debe compartirles las verdades y experiencias bíblicas que él haya aprendido. En otras palabras, el esposo viaja (vive y experimenta en su propia vida) por el camino primero, luego lo enseña a su familia, guiándoles caminando a la cabeza de ellos (1 Corintios 11:3; Efesios 5:23). ¡Bendita la familia que tiene un verdadero líder, dirigiéndola hacia la victoria y crecimiento espiritual!

1 Pedro 3:7

"Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo".



B. La mujer El papel de la mujer cristiana se expresa en Efesios 5:22 y 33, y también 1 Pedro 3:1-6. A ella le toca sujetarse (significa ajustarse, acomodarse, amoldarse) bajo la cobertura de la protección y cuidado espiritual de su marido. Ella no ha de asumir el papel de cabeza espiritual del hogar, aun cuando el marido no cumple con su deber como tal. En este caso, con sus oraciones, su "conducta casta y respetuosa" (1 Pedro 3:2) y su "espíritu afable y apacible", (ver. 4) ella ha de ganar a su esposo. En tal caso también, ella tendrá que cumplir con ciertas funciones, como enseñar la Biblia a los hijos, orar con ellos, llevarlos a la iglesia, etc., pero sin asumir la posisión de cabeza del hogar. Es importante que el consejero explique la diferencia entre el cumplir ciertas funciones o deberes espirituales, y el tomarse las riendas del liderazgo espiritual o dirección del hogar.

"Sujetarse" al marido significa "acomodarse a su liderazgo", aceptar sin quejarse su dirección. Tal vez él no crezca tan rápido como ella quisiera, pero en estos casos a ella le toca orar por él y animarlo en vez de empujarlo y sermonearlo. "Respetar al marido" (Efesios 5:33) es mucho más efectivo que impulsarlo. Estimular resulta mejor que impeler.

La esposa ha de seguir el ejemplo de Sara (1 Pedro 3:6), siendo una "ayuda idónea" para su marido, un "brazo derecho", ayudándolo a forjar de la familia un verdadero hogar cristiano. Èl no puede hacerlo solo. Los dos, en cooperación con el Espíritu Santo y bajo la dirección de Cristo (la cabeza del marido), podrán formar un hogar feliz y de acuerdo con el plan de Dios, pues son "coherederos de la gracia de la vida". (1 Pedro 3:7)



4. Formación de actitudes correctas

El crecimiento espiritual también incluye la eliminación de actitudes negativas y la formación de actitudes positivas.

A. Actitudes negativas que debilitan el matrimonio

1. El egoísmo Es la raíz de muchos males y no le cabe lugar en el matrimonio cristiano. El consejero puede recordar a la pareja que el amor agape se concentra en los demás, y que el ego no debe ser el centro de nuestra existencia.

2. La testarudez El ser obstinado, inflexible, terco, es señal de inmadurez emocional y espiritual. La persona que es renuente a cambiar trae a su matrimonio algo que rápidamente se convierte en una barrera entre los cónyuges. La capacidad para ajustarse a nuevas situaciones es una actitud de valor inestimable, pues el matrimonio es una experiencia dinámica, es decir, sujeto a cambios, presentando con frecuencia nuevas condiciones que requieren de nosotros la capacidad de cambiar y ajustarnos.

   Cuando vemos en nosotros algo que irrita o molesta al cónyuge, debemos hacer un examen de nuestra vida para ver si en verdad necesitamos cambiar algo. En vez de reaccionar o ponernos a la defensiva, este examen servirá para ir ajustándonos el uno al otro. El matrimonio de dos personas indispuestas a cambiar, está condenado a fracasar. El Espíritu Santo y la Palabra de Dios también nos corrigen, y la persona espiritualmente sensitiva hará caso para ir cambiando actitudes antes de que vengan a hacer mella para los cónyuges.

3. Renuencia a perdonar "El amor no guarda rencor" (1 Cor. 13:5). Efesios 4:32 nos enseña a perdonarnos "así como Dios nos ha perdonado en Cristo". (Véase también Mateo 6:12-15) La capacidad para perdonar es un medicina que ayudará a mantener sana la relación marital.



4. Complejo de omnisciencia A veces una persona es tan inestable emocionalmente que necesita siempre "tener la razón". Tiene que ganar todo argumento y salir victoriosa en todo conflicto o discusión. Su estado emocional o espiritual es tan débil que no se mantiene a flote si no sale el "vencedor". Prefiere armar un lío antes que reconocer una falta. Esta actitud debilita el matrimonio. La capacidad de confesar que no tuvimos la razón y pedir perdón es un indicador de madurez espiritual.

5. La ira El enojo es un arma a la que recurre una persona que no puede tratar inteligentemente un problema. Efesios 4:31 dice: "Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería, y maledicencia, y toda malicia". Según la persona crece espiritualmente, debe ir crucificando este malhechor.

6. La crítica Ser criticón, estar siempre detectando las fallas del cónyuge, solo llevará a pudrir el enlace marital. Mateo 7:1-5; Romanos 14:4, 10, 13; Gálatas 6:1.

B. Actitudes positivas que fortalecen el matrimonio

1. Aprecio y gratitud Muchos maridos se comen miles de comidas cocinadas por sus esposas, sin decir nunca: "Gracias amor, qué comida más rica! Decirle a la esposa, cuando se arregla: "qué bonita te ves", es un comentario que siempre alentará su corazón.

La esposa también debe aprender a expresarle gratitud y elogios sinceros a su marido. Por ejemplo, cuando él le proporciona dinero para comprar alimentos para la familia, ella puede expresarle gratitud y aprecio por su trabajo y esfuerzos que lo proveyeron. ¡Qué guapo estás! es un elogio que a todo marido le fascina escuchar.



Estas expresiones deben ser siempre sinceras, y no "palanquitas sicológicas" utilizadas para "obtener algo".

2. Empatía Es la capacidad de "ponerse en los zapatos del otro" y comprender su punto de vista. Por ejemplo, si la esposa se ve en ocasiones irritada o con falta de paciencia, el marido sabio se preguntará: ¿Cuál habrá sido la situación de ella hoy, o en estos días? ¿Está muy cansada? ¿Está en el tiempo de su menstruación? ¿Hemos tenido visitas en la casa, que la ha dejado, tal vez, agotada físicamente? ¿Hemos tenido acaso un niño enfermo que le ha impuesto trabajo extra y quitado el sueño? etc., etc.

Recíprocamente, la esposa con frecuencia reacciona cuando ve al marido incomunicativo, retraído, iracundo, o molesto. La reacción positiva que podría tener es pensar: Tal vez tenga problemas o alguna tensión en el trabajo. Tal vez está preocupado por alguna situación en la iglesia. A lo mejor, está llevando alguna carga, la mucha responsabilidad, etc.,

Un ejemplo de esto fue una esposa que insistió que su marido, un hombre de poca comunicación verbal, le hablara. ¡Háblame! decía ella en forma enérgica y repetidas veces. Finalmente el hombre dijo: "Está bien, de qué quieres hablar?" "De cualquier cosa, no importa, solo quiero que hablemos", respondió ella, y agregó: "Dime cómo te sientes". El marido contestó con un poco de vergüenza: "Bueno, para decir verdad, tengo temor,... temor de perder mi trabajo". Es un ejemplo de la sabiduría de averiguar y comprender la situación y el punto de vista del cónyuge.

3. Reconocimiento del papel y lugar del otro Muchos problemas surgen en el matrimonio cuando hay demandas o expectaciones irreales de parte de uno de los cónyuges. Falta de comprensión sobre cuál es el papel o responsabilidad del otro lleva a confusión y conflictos. Sobrepasan líneas de autoridad, evitan áreas de responsabilidad, o esperan conducta

o cumplimiento irreal de parte del otro. Por ejemplo, hubo un caso en que la esposa, aburrida de solo estar en la casa, comenzó a trabajar en lo material, cosa que su marido no deseaba. Ella decía que ahora que ella trabajaba, a él le tocaba hacer la mitad del trabajo de la casa, inclusive cocinar, limpiar la casa, etc. El marido se quejaba de que su esposa había cambiado de la noche a la mañana y quería que toda la familia hiciera los cambios correspondientes. Ella se encontraba cansada e iracunda como resultado, demasiado agotada en las noches para relaciones físicas. Ella echó la culpa al marido, diciendo que si él hiciera su parte del trabajo en la casa, ella no estaría tan cansada. Él decía que ella hacía demandas irreales y que no cumplía ya con sus deberes conyugales, que si él no lavaba los trastos, no había afecto y amor de parte de ella, etc., etc. Hasta peleaban sobre a quién le tocaba sacar la basura! El caso se convierte en un ejemplo clásico de la confusión que resulta cuando no hay comprensión del papel y responsabilidades de cada uno. (Este tema se estudiará más a fondo en la próxima sesión.)

4. <u>Capacidad para ver las faltas propias</u> Lucas 6:41-42. Cuando existe una situación dificultosa, cada cónyuge debe preguntarse: ¿Qué hice yo que contribuyó a crear este problema? Y, ¿Qué estoy haciendo para ayudar a resolverlo? Cuando nos ponemos a la defensiva, o atacamos al otro con críticas, normalmente el problema está en nosotros y no en el cónyuge.

5. <u>Humildad</u> "Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros". (Filipenses 2:3-4)

   La Biblia exhorta al creyente "que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno". (Romanos 12:3)

   La humildad no es una actitud en que uno ande rebajándose, sino que la idea es edificar y elevar a los demás. Cuando este principio bíblico se practica en el matrimonio, cuando cada cónyuge edifica y busca el bien del otro, esto contribuirá positivamente a la felicidad y bienestar del hogar.

Sin duda, el consejero tendrá en mente algunas otras actitudes que quisiera mencionar y recalcar. Conociendo a la pareja, es posible que haya notado en ellos cosas específicas que necesiten tratarse aquí.



II. COMO EL CRISTIANO SOLUCIONA EL PROBLEMA DEL PECADO EN SU VIDA

"Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe". (Hebreos 12:1-2)



Es importante que los novios vean que permitir la entrada del pecado en la vida equivale permitir su entrada en el matrimonio y hogar. Tolerar la presencia del pecado en la vida es tolerar la presencia de un enemigo destructor en el hogar. El mismo pecado que destruye la vida del creyente también destruirá su hogar. Por eso, es imprescindible que conozcan el camino de victoria sobre "el pecado que asedia". A continuación se dan algunos pasos para vencer el pecado y caminar en victoria:

1. Reconocer que mientras todos tenemos faltas, problemas, conflictos, batallas, debilidades, etc., sin embargo, no hemos de excusar el pecado en nuestra vida, llamándolo "debilidad" o simplemente "una falla humana". El pecado es algo serio que le costó a Dios su Hijo, y al Hijo Su vida en la cruz. El pecado es un veneno inyectado en nuestras venas espirituales por la serpiente Satanás.

   Ilustración: Un hombre tenía una culebra mansa como animal doméstico. Cuando venía creciendo la boa, sus amigos le advertían sobre el peligro, pues él tenía una hija pequeña. Sin embargo no hizo caso, argumentando que no había peligro, que la boa era mansa y que jamás haría daño a la niña. Sucedió que un día el hombre, al llegar a casa, encontró muerta la niña, arrollada la boa alrededor de su cuerpo, habiéndola estrangulado! Así sucede con el pecado. Permitir su entrada en la vida, por pequeño o "inocente" que parezca, es arriesgar una caída espiritual.

2. Reconocer que su pecado no solo está creando un problema para su vida espiritual sino que también está afectando en forma negativa la condición de mi matrimonio. Afecta la oración: Salmo 66:18. Afecta nuestras actitudes, creando reacciones y comportamiento negativos. La mentira entra el cuadro, encubriendo el pecado. Entra en juego la hipocresía. Se enfría la vida devocional. Se pierde el deseo de ir a la iglesia. En fin, se crea una serie de circunstancias que inevitablemente afectarán el hogar y la relación conyugal.

3. Reconocer y confesar el pecado a Dios Tenemos Su promesa que "si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad". Cuando nos encontramos en la condición mencionada arriba, "Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su Palabra no está en nosotros". (1 Juan 1:9-10). Tenemos la Palabra de Dios para que no pequemos. Pero, "si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo". (1 Juan 2:1) Véase también Isaías 55:6-7.

4. <u>Reconocer y confesar la falta al cónyuge</u> Santiago 5:16 dice: "Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados". Este paso es importante, sobre todo cuando ha habido pecado de naturaleza moral o sexual. No puede haber paz en el corazón del que pecó mientras no reconozca su falta. La honestidad aquí es imprescindible. (Salmo 51:6)



5. <u>Abandonar la práctica del pecado</u> El verdadero arrepentimiento es dar la espalda al pecado, abandonándolo. Es tener un cambio de mente y corazón respecto a su práctica, viéndolo como algo dañino y destructivo, que ofende a Dios y trae ruina espiritual a nuestra vida.

"El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia". (Proverbios 28:13) Este paso es de mucha importancia si es que vamos a salir victoriosos sobre "el pecado que asedia". Por cierto, tenemos que despojarnos de este terrible "peso" para asegurar nuestro hogar contra las asechanzas del enemigo.

6. <u>Andar en el Espíritu</u> Romanos 8:1-8; Gálatas 5:16-25. Únicamente poniendo nuestra vida bajo el control del Espíritu Santo podremos vivir en triunfo. Gálatas 2:20; 2 Corintios 2:14. Andar en el Espíritu es dejar que el Espíritu Santo produzca en nosotros el carácter de Cristo (el fruto del Espíritu, Gálatas 5:22-23).

Andar en el Espíritu es rendir nuestro cuerpo a Dios como sacrificio vivo (Romanos 12:1).

Andar en el Espíritu es recibir una transformación y renovación de nuestra mente (Romanos 12:2; 8:5-8; Efesios 4:20-24).

Andar en el Espíritu es dejar de andar conforme a la carne (Rom. 8:1; Gál. 5:16-21).

Andar en el Espíritu es vivir en obediencia a la Palabra de Dios (Juan 14:15, 21, 23).

Andar en el Espíritu es ser guiado por el Espíritu de Dios (Gál. 5:18; Rom. 8:14). Él siempre nos guiará a victoria en Cristo y santidad de vida!

Y andar en el Espíritu es dejar de vivir la vida cristiana en los esfuerzos humanos, dejando el control y dirección de la vida en manos del Señor, obteniendo nuestras fuerzas directamente de él (Isaías 40:28-31).

<u>0000000000</u>

<u>EJERCICIO</u> Un ejercicio que enseña la importancia de llevar a Cristo al matrimonio como Cabeza del nuevo hogar es el siguiente: Dibujar en una hoja (o bien usar el diagrama en este manual) un círculo que representará el sol (centro del sistema solar). Escriba en el círculo la palabra "Cristo". Luego dibuja círculos pequeños (planetas) que están en órbita alrededor del "sol". Estos "planetas" simbolizan las distintas áreas de nuestra vida: trabajo, vida social, lo material, vida familiar, diversión, educación,

etc. El "sol" representa el centro de nuestra vida. Todo debe girar alrededor de Cristo, y cuando es así, todo está en perspectiva y balance. Disfrutamos de todos los aspectos de la vida porque Cristo está en el centro.



En cambio, si Cristo es reemplazado por una de las áreas de nuestra vida arriba mencionadas, (por ejemplo, lo material) entonces las cosas materiales han venido a ser el centro de la vida, y no Cristo. Cuando esto sucede, toda nuestra vida empieza a girar alrededor de lo material. Lo que acontece es parecido a lo que pasaría si el planeta tierra intentara ser el centro del sistema solar, reemplazando el sol. El resultado sería el CAOS!

También, si el ego, el "yo" trata de ser el centro de nuestra vida, todo queda fuera de enfoque, sin perspectiva y balance, y sin sentido. La vida se vuelve caótica. Solo haciendo de Cristo el centro de la vida es que podremos ser realmente felices y gozar de un hogar lleno de la bendición de Dios. Con Cristo en el centro, agradamos a Dios, y él derrama Sus bendiciones sobre nosotros y nuestro matrimonio.

¡BENDITA LA PAREJA QUE RECONOZCA ESTA VERDAD!

<u>EJERCICIO</u> A continuación hay una lista de preguntas sobre el contenido de esta sesión. El consejero puede usar algunas o todas, según tenga tiempo. Que los jóvenes contesten en voz alta.

1) ¿Cuál es la relación entre la vida espiritual y la calidad del matrimonio?

2) ¿Por qué ayuda tanto la oración en el hogar?

3) ¿Cuál es el papel del marido en el hogar con respecto a su responsabilidad espiritual?

4) ¿Cuál es el papel de la esposa en lo espiritual con relación a su marido? ¿Por qué es importante que la mujer no se asuma la posición que le corresponde al esposo?

5) ¿Cuáles son algunas actitudes negativas que dañan el matrimonio?

6B ¿Cuáles fortalecen la relación marital?

7) ¿En qué manera es el pecado como una "aparentemente inocente culebra"?

8) Cuando un creyente permite entrar el pecado en su vida, ¿en qué forma afecta el matrimonio?

9) ¿Cuáles son algunas promesas de la Biblia sobre el perdón de nuestros pecados?

10) ¿Qué significa la palabra "arrepentimiento"?

11) ¿Por qué es importante confesar los pecados no solo a Dios, sino también al cónyuge?

12) ¿Qué es "andar en el Espíritu"? (dénse varios puntos)

Otras preguntas del consejero:

TAREA PARA LA PROXIMA SESION:

1. Fíjese la fecha, hora, y lugar de la próxima sesión.

2. Tarea por escrito: cada uno de los novios debe traer un breve ensayo (½ pág. más o menos para cada punto) sobre cada uno de los siguientes puntos:

   a. Lo que yo considero ser mis cualidades positivas y también mis debilidades como compañero marital-- es decir, mis características personales que tienen potencial o para fortalecer o para debilitar mi matrimonio.

   b. Lo que yo considero ser las cualidades positivas y también las debilidades de mi novio/novia, es decir, sus características personales que podrán fortalecer o debilitar nuestro matrimonio.

   c. El concepto que tengo sobre mi papel como esposo/esposa; también lo que yo considero ser el papel de mi cónyuge en el matrimonio.

   d. Algunas características de mi novio/novia que yo quisiera cambiar.

   e. Las metas que he fijado para mi matrimonio.

   Es ventajoso, siempre que sea posible, que los novios entreguen al consejero estas tareas por escrito antes de la próxima reunión. Esto permite que el asesor pastoral tenga una idea más clara de la comprensión de ellos sobre el tema de la próxima sesión.

3. Lectura en el libro, La Familia Cristiana: Capítulo 4, "El orden de Dios para los padres".

"El hogar no será más fuerte que la vida cristiana de los que lo componen".

CAPITULO CINCO

Sesión #4

RESOLVIENDO AREAS CONFLICTIVAS   PAPELES Y EXPECTACIONES CONYUGALES

LA COMUNICACION   LAS FINANZAS

"Es mejor andar solo que mal acompañado".



La primera parte de esta sesión se lleva a cabo con los comprometidos, por separado y pasando aproximadamente de 20 a 30 minutos con cada uno. Luego, para la última parte los dos estarán nuevamente con el consejero.

I. RESOLVIENDO AREAS CONFLICTIVAS

Comenzando la sesión

Lo ideal es que los jóvenes ya hayan entregado sus tareas por escrito anteriormente a esta sesión, para que el consejero tenga tiempo para leerlas. Si esto no fue posible, el consejero puede recoger las tareas al saludar a la pareja. Después de tener una palabra de oración con ellos, él pide a uno de ellos que espere en otro cuatro, (ofreciéndole asiento y alguna revista para pasar el tiempo leyendo).

Luego el consejero se sienta con la otra persona para empezar el estudio. Posiblemente estando individualmente delante del consejero, la persona se sienta nerviosa o un poco incómoda; por eso es bueno hacerle algunas preguntas para que se sienta relajada, como por ejemplo: "¿Qué tal le fue con la tarea? o, ¿Le costó mucho hacer la tarea de esta semana? Esto lleva con naturalidad a una consideración del resultado de las tareas.

Si se empieza con la jóven, por ejemplo, en una hoja en blanco el consejero puede hacer una lista de las características favorables de ella que, según ella misma, contribuirán positivamente al fortalecimiento del matrimonio, apuntándolas en una columna designada "características positivas". Si ella tiene reservas en apuntar cualidades propias, el pastor podrá sugerir algunas. Se le felicita por los puntos fuertes y se le anima a que continúe cultivándolos.

Después, basándose en la tarea, y pidiendo la participación de ella, se hace una segunda lista, de los puntos negativos, que ella considera debilitantes para su matrimonio. Luego se puede discutir con ella las características que señalen áreas de posibles problemas que pudieran necesitar atención y ajuste de su parte.

Con respecto a cierto punto, por ejemplo, se puede preguntarle: "¿En qué manera considera usted que esta característica suya podría afectar su matrimonio?" o, "¿Qué piensa hacer acerca de este punto, que según usted, podrá afectar negativamente su relación conyugal?" o bien, "¿Cómo podría superar el problema, y fortalecer esta área de su vida?" Luego, se puede ofrecerle consejos de acuerdo a la situación o necesidad.

Ahora, basándose en la tarea del novio, puede el asesor llamar la atención de la jóven (con mucho tacto y sabiduría) sobre algún aspecto de la personalidad de ella que sea un punto de conflicto o causa de preocupación para el novio. Puede preguntarle a la jóven que si ellos han hablado de ello, y cómo se siente ella con respecto al hecho que la característica le molesta al novio. Hay que darle tiempo a que ella exprese su sentir y opinión al respecto. El consejero puede ofrecer sugerencias para solucionar el problema, pero teniendo cuidado de no ponerse del lado de uno de ellos.

Luego, usando como guía la tarea de ella, y pidiendo de nuevo su participación, el asesor sondea para ver si existe para ella alguna causa de preocupación con respecto al novio. Si lo hay, es beneficioso discutirlo con ella. Puede preguntarle: "¿En qué forma cree usted que esta característica de él que le preocupa podrá afectar su relación? ¿Cree que él podrá vencerlo? ¿En qué manera cree que usted podría ayudarle a superar el problema?"

Si el consejero puede ayudar con sugerencias prácticas o bíblicas, bien. Sin embargo, recordemos que nuestra tarea primordial no es solucionar los conflictos para los jóvenes, sino señalarles las áreas donde se necesita adaptación o corrección, y encaminarles en la comunicación franca y honesta. Puede ser para ellos un poco doloroso o penoso enfrentar estas "espinitas" entre las rosas de su amor; sin embargo mejor es que sientan el escozor de los alfilerazos ahora que después de la boda. Hay tiempo ahora para que ellos se comuniquen, estando conscientes de lo que precisa cambiarse, y haciendo los ajustes necesarios.

(Parte de la tarea para la próxima semana será que ellos hablen durante la semana sobre los puntos de conflicto o preocupación. Podrán dar un informe en la próxima sesión sobre el resultado de sus pláticas.)

<u>Despidiendo por el momento a la jóven, el consejero repite el mismo procedimiento con el jóven</u>.

<u>Nota</u>: (Se debe cuidar el tiempo en estas sesiones, no apresurando ni presionando, pero sí controlando el tiempo y guiando el desenvolvimiento del estudio.)

Un consejo que se les puede compartir es que los seres humanos poco éxito tenemos tratando de cambiar a los demás. La única persona que sí podemos cambiar somos nosotros mismos. En un matrimonio, si los dos cambian, serán cambiados los dos, y el matrimonio cambiará para bien.

Estando con los dos juntos nuevamente, el consejero puede explicarles que es normal que hayan ciertos aprientos, pues son dos personalidades distintas con temperamentos diferentes y el vivir juntos en el matrimonio no significa que estarán perfectamente de acuerdo en todo, ni que tengan que perfeccionar sus vidas para vivir en armonía, sino que les toca aprender el arte de ajustarse el uno al otro, y trabajar juntos en la gran empresa de hacer de su matrimonio una unión feliz y exitosa.

II. PAPEL DE LOS CONYUGES Y EXPECTACIONES

EJERCICIO Dirigiéndose primero al novio, el consejero le pide que exprese primero lo que el piensa que ella espera de él como cónyuge; luego que exprese lo que él espera de ella como cónyuge. (Con respecto al papel que van a jugar como esposo y esposa. Es decir, responsabilidades, funciones, tareas, etc. que cada uno espera del otro).

Después, la novia debe expresar lo que ella piensa que él espera de ella como esposa; y de último lo que ella espera de él como marido.

El consejero debe estimular la participación de ellos, si es que titubean en expresarse. También puede corregir cualquier concepto erroneo que los jóvenes expresen.

III. LA COMUNICACION

El arte de la comunicación en el matrimonio es de valor inestimable. La pareja debe aprender a comunicarse el uno con el otro...



1) cuando toman decisiones Una causa de roces entre esposos es el tomar decisiones o hacer compromisos sin consultar con el otro. La buena comunicación en este campo ayudará grandemente a evitar conflictos.

2) cuando enfrentan algún problema, por pequeño que sea Los problemas provocan reacciones emocionales como el enojo, resentimientos, etc. los cuales bloquean la comunicación. Debemos ser lo suficientemente maduros para poder resistir la reacción emocional y hablar inteligentemente con el cónyuge, buscando la solución, más bien que encerrarnos en una concha de heridas y lástima de sí.

3) cuando parece que no hay nada que hablar Una de las más frecuentes quejas de esposas es: "Mi marido no me habla. Se sienta frente al televisor o escondido detrás del periódico, y se ha vuelto incomunicativo conmigo. Cuando él está con sus amigos, vecinos, etc., habla como una lora. ¿Qué le pasa?"

Cuando eran novios hablaban mucho porque había mucho que aprender acerca del otro. Ya parece que lo aprendieron todo acerda del mundo del otro, su pasado, sus parientes, deseos, planes, ideales, metas, etc. Se agotaron los temas. Ahora, ¿de qué van a hablar?

La esposa sabia aprenderá algo acerca del trabajo del marido para poder conversar de manera inteligente con él. Este sí que es un tema que le interesa. Ella también puede aprender a hablarle acerca de otras cosas de interés para él.

He aquí, el secreto de la comunicación: hablar de cosas que le interesen al

otro. Con frecuencia el cónyuge se aburre de conversar con nosotros porque hablamos únicamente de temas de interés para nosotros.

Una pareja comenzó bien pero después se perdió la chispa de su comunicación. El comenzó a perderse en sus ratos libres en un cuarto donde practicaba su pasatiempo, la química. Al principio la esposa lo resentía, pero reconoció que para recuperar el compañerismo y comunicación de antes, ella tenía que hacer algo positivo. Empezó a estudiar lo básico de la química y una noche entró en el cuarto donde su marido se ocupaba de su diversión. Cuando ella comenzó a conversar sobre la química con los nuevos conocimientos adquiridos, él se sorprendió. El sacrificio de ella tuvo resultados maravillosos. Ella pudo reconstruir el puente de comunicación en su matrimonio.

El varón debe reconocer que la mujer tiene la necesidad inherente de comunicarse con su marido. En muchos casos, el hombre trabaja fuera de la casa, y está conversando todo el día con los compañeros de trabajo, etc. La esposa en cambio, tal vez no haya tenido la oportunidad de conversar durante el día, por estar en la casa cuidando los niños, cocinando, etc. El marido llega a casa cansado y buscando unos momentos de tranquilidad, mientras la mujer anticipa su llegada para poder contarle todo lo que siente, los problemas de la casa, de los niños, etc. Esto puede ser una bomba de tiempo. Si no se comprènden en este respecto, ello puede llevar a conflictos: él no le habla! y ella no deja de hablar!

La esposa tiene la necesidad emocional de oír el amor expresado verbalmente. Le encanta escuchar diariamente las palabras, "yo te amo". Una pareja que mi esposa y yo aconsejamos en una ocasión, tuvieron una reacción a este concepto. Cuando le dijimos al marido que la esposa necesita oir el amor expresado verbalmente, la compañera conyugal se rompió en carcajadas. "¡En doce años", decía ella, "en doce años de ser su esposa, ni una sola vez me ha dicho que me ama!" Es por demás decir que esto resulta frustrante para una mujer. El marido que no reconoce esta necesidad en la esposa, le está robando una vitamina emocional vital para su desarrollo como mujer.

La pareja debe aprender también que la comunicación no consiste únicamente en hablar. Hay una comunicación no verbalizada: un toque, una caricia, una mirada, un abrazo, un regalo, el tomar tiempo para el cónyuge, pueden ser un hermoso suplemento a nuestra comunicación verbal.

Naturalmente, el tema de la comunicación es mucho más amplio que este breve bosquejo. Sirva el presente, sin embargo, para que el consejero presente a la pareja algunos conceptos básicos sobre el tema y así señalarles el camino hacia una comunicación creativa y efectiva.

4) cuando juntos están creciendo espiritualmente. El crecimiento espiritual requiere una comunicación abierta entre esposos. La lectura de la Biblia, la oración, el estímulo espiritual, el pedir y dar consejos, el hacer preguntas (1 Cor. 14:35), pedir o expresar perdón, todo esto requiere una amplia línea de comunicación entre cónyuges y también entre padres e hijos. Los que aprenden a comunicarse con Dios, probablemente gozarán de una comunicación más efectiva a nivel matrimonial y

familiar. Buena comunicación en el área espiritual dará realce al área de relaciones humanas. El hombre que toma tiempo para ayudar a crecer a su esposa e hijos, contestar sus preguntas, darles consejos, enseñarles la Biblia, y orar con ellos, no tendrá mucho problema en comunicarse con ellos en las otras áreas de la vida.



IV. LAS FINANZAS

La última parte de esta sesión trata de un área muy importante: las finanzas. Muchos conflictos en el matrimonio surgen de malentendidos o falta de acuerdo sobre el uso del dinero. A continuación se dan algunas sugerencias prácticas que ayudarán a la pareja...

1) Deben estar de acuerdo con respecto a si la esposa trabajará o no después de casados.

2) Deben ser advertidos sobre el peligro de contraer deudas fuertes. A veces las parejas sobrepasan los límites de prudencia en este sentido y sufren las consecuencias por largos años. Las presiones financieras sobre un matrimonio pueden tener consecuencias negativas. El contraer deudas debe hacerse únicamente después de consultar con personas apropiadas y de acuerdo con el nivel de ingresos y capacidad para pagar las mensualidades.

3) El estilo de vida debe estar de acuerdo con el nivel de ingresos. Con frecuencia una pareja apunta demasiado algo en su manera de vivir, y vive tratando de mantenerse a flote económicamente. Alguien ha dicho que: Compramos cosas que no necesitamos, con dinero que no tenemos, para impresionar a gente que no nos gusta! Filipenses 4:11-13; 1 Timoteo 6:6-12.

4) La pareja debe honrar a Dios con las primicias de sus entradas, para así tener la bendición de Dios sobre sus asuntos financieros. (Prov. 3:9-10). Muchos no diezman y luego se preguntan que por qué no prosperan. Si la pareja no ha aprendido todavía esta verdad, el consejero puede compartirles brevemente la enseñanza bíblica sobre el diezmo. Malaquías 3:8-10

5) Deben aprender el valor de hacer y usar un presupuesto. Básicamente, un presupuesto incluye dos partes: Cuánto gana la pareja cada mes, y los gastos básicos mensuales.

Por ejemplo, si la pareja gana 10.000 pesos mensuales, y sus gastos son parecidos a los del ejemplo, el presupuesto se verá así:

Gastos:

Entradas: 10.000		casa	3.000	
Gastos: 9.450		luz, agua, etc.	800	
sobra: 550		transporte	600	
		comida	2.500	
		diezmo	1.000	
		misceláneos	800	(dentista, ropa, viajes, etc)
		mensualidad	750	(pago mensual, muebles)
		Total:	9.450	

En este ejemplo, la pareja tiene un presupuesto muy "ajustado" o apretado. El margen es de solamente 550 pesos, y esto fácilmente se consume en compras pequeñas, gastos inesperados, etc. El dinero para los gastos fijos como casa, luz, agua, diezmos, pago para muebles, etc. debe apartarse o pagarse al recibir el sueldo. Si no, es fácil gastarlo en algo innecesario y después quedar sin dinero para la casa, etc.

Si la pareja de este ejemplo quisiera comprar un carro, por ejemplo, que tuviera mensualidades de 2.000 pesos, claramente se ve que no podrían hacer la compra todavía. Hay que tomar en cuenta también que el nacimiento de hijos en el hogar implica gastos adicionales que tendrán que figurar en el presupuesto. El uso de este sencillo ejemplo presupuestario puede orientar a la pareja a pensar de manera constructiva y correcta en cuanto a lo económico. También, es sabio que figure en el presupuesto algún ahorro que aparten cada mes, que vaya acumulándose y que sirva en el futuro para la compra de casa propia, etc. o para alguna emergencia que surja.

Desde luego, que el asesor pastoral tendrá que adaptar el ejemplo de acuerdo a la moneda y situación económica de su país, valiéndose también de sus propias ideas adicionales. La situación económica de cada pareja es distinta, y lo importante es que la pareja aprenda a planear sus gastos y compras de acuerdo a la realidad de su propia condición, evitando así presiones económicas que pudieran sobrecargar innecesariamente el matrimonio.

Nota: No es necesario que el pastor pregunte datos personales sobre la condición económica de la pareja, si es que ésta lo considera asunto personal. El uso de un ejemplo como el de arriba servirá para que aprendan. Sin embargo, si la pareja lo desea y el caso lo amerita, el consejero bien puede usar la situación específica de ellos para esbozar un plan económico.

ooooooooooooooo

TAREA PARA LA PROXIMA SESION

1. Se fija la fecha, hora, y lugar de la próxima reunión.
2. Que los novios hablen durante la semana sobre cualquier punto conflictivo en su relación, temperamento, punto de vista sobre el papel propio o del cónyuge, etc. Que den un informe en la próxima sesión sobre el resultado de sus pláticas.
3. Que lean en La Familia Cristiana: los capítulos 1 y 6.
4. Si el consejero considera beneficioso, que traigan por escrito, un plan económico o sea un presupuesto adaptado a la realidad de su condición económica.

CAPITULO SEIS

Sesión #5

LAS RELACIONES SEXUALES EN EL MATRIMONIO CRISTIANO

EL PROPOSITO DEL SEXO EN EL PLAN DE DIOS   EL SEXO--UNA RELACION EXCLUSIVA

DIFERENCIA ENTRE LOS SEXOS MASCULINO Y FEMENINO   VENCIENDO TEMORES Y TABUS

PLANIFICACION FAMILIAR   PROBLEMAS DE AJUSTE EN LA VIDA SEXUAL

"El sexo se practicará en el matrimonio, con o sin temor, con o sin comprensión, con o sin inteligencia, cristianos o no-cristianos. ¿Por qué no practicarlo con comprensión e inteligencia, sin temor, y en forma cristiana?"



ORACION   Se puede empezar la sesión con una oración, pidiendo la bendición de Dios sobre el estudio, y sabiduría para presentar en forma clara, instructiva, y edificante este tema delicado.

Es de mucha importancia que la pareja aprenda conceptos sanos y bíblicos sobre el sexo. Este capítulo se dedica a ayudar al consejero a compartir algunas verdades importantes sobre el sexo en la vida de cristianos.

I. EL PROPOSITO DEL SEXO EN EL PLAN DE DIOS



Sabemos que Dios hace todas las cosas con un propósito y según Su plan. El sexo es un don de Dios al hombre, y tiene los siguientes propósitos:

1) La procreación

Génesis 1:27, 28. "Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar,

en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra".

Dios no solamente instituyó el matrimonio, sino que también estableció el concept de la familia. Fue el plan de que, al través del sexo, la unión física del varón cor su esposa, nacieran hijos, así formando la unidad de la familia, y asegurando la continuación y multiplicación de la raza humana. La procreación del hombre sobre tierra no había de ser como la de los animales. Había de tomar lugar, según el pl de Dios, dentro del contexto del matrimonio, en un ambiente de amor y seguridad

2) Provisión de un ambiente de amor y seguridad en el hogar

No se puede negar que parte de la atracción inicial que se sintió entre los novios fue la atracción física. Esta atracción mutua no debe menguar, sino mantenerse al través de los años de la vida marital. El sexo es un "imán" que sigue uniendo a la pareja. Las relaciones físicas en el matrimonio crean una mayor unidad entre los cónyuges, ayudando a mantenerlos unidos, contentos, y seguros en su amor. Todo esto crea un ambiente de amor y seguridad en el cual han de criarse los hijc

Un experto en el área de problemas de delincuencia juvenil dijo: "Lo mejor que lo padres de familia pueden hacer para sus hijos es amarse el uno al otro. La maner en que ellos se traten entre sí, es más importante que la forma en que traten a los hijos mismos. Cuando los hijos ven que papá y mamá se aman, se aprecian, se respetan, esto más que nada causa que los hijos crezcan en un ambiente de seguridad emocional y amor".

El sexo mantiene unidos a los cónyuges-- una sola carne, un solo corazón.

3) Para el deleite de los cónyuges

Otro propósito importante del sexo es: el placer y deleite del los casados. El sexo en ninguna manera es sucio o pecaminoso en sí. Solo el abuso del sexo, su práctica fuera del proposito de Dios, es pecado.

Por ejemplo, el fuego, en su lugar, es bueno y beneficioso para el hombre. Pero, fuera de control o mal usado, el fuego se convierte en una fuerza que mata y destruye. Relaciones sexuales pre-maritales o extra-maritales son pecado. Dentro del matrimonio cristiano, el sexo es un don de Dios, y un don para que los cónyuge se gocen y deleiten.

Proverbios capítulo cinco (todo el capítulo) habla del sexo, su expresión negativa (con la mujer ajena) y su expresión apropiada y bendecida por Dios (con la compañera conyugal). Los versículos 18 y 19 dicen:

a. Sea bendito tu manantial Esto quiere decir que no solo la descendencia (hijos) serán benditos, sino que la expresión del amor sexual con el cónyuge también será bendecida por Dios.



b. Alégrate con la mujer de tu juventud El contexto claramente indica que la alegría mencionada es una alegría derivada del placer sexual. Una versión castellana dice: "Gózate en la mujer de tu juventud". El lenguaje describe la experiencia del amor físico entre los casados como un "éxtasis". Así debe ser la expresión del amor sexual, pues el sexo en el matrimonio es "la máxima expresión del amor".

Los inconversos a veces creen que el sexo es el amor. Algunos cristianos muy conservadores creen que el sexo es malo o perverso. Los cristianos informados e instruidos en la Palabra no van a ninguno de estos extremos; saben que el sexo es más bien la expresión del amor, y que tanto el amor como su expresión sexual son bendecidos por Dios dentro del matrimonio.

c. Como cierva amada y graciosa gacela Esta frase pinta un cuadro de algo sumamente bello, hermoso, y precioso. Como la forma y los movimientos graciosos y ágiles de la cierva y gacela inspiran encanto y fascinación, así la belleza y "caricias" de la esposa han de traer agrado y deleite al hombre (y vice-versa), en los momentos de su amor íntimo.



d. Y en su amor recréate siempre Esto habla de "regocijarse, de ser arrebatados en un éxtasis" por el amor conyugal, expresado dentro de los confines del matrimonio, gozando la pareja de la bendición de Dios sobre la expresión de tal amor. (véase también Prov. 18:22).

Existen muchos "tabús" y temores que a veces impiden la plenitud del gozo en el amor; esto se tratará más adelante en este capítulo.

II. EL SEXO-- UNA RELACION EXCLUSIVA

La Biblia prohibe la práctica del sexo pre-marital o extra-marital entre cristianos.

Se debe orientar a la pareja sobre la necesidad de abstenerse de relaciones sexuales hasta después de la boda. Aunque los jóvenes estén de acuerdo con las normas cristianas, necesitan de este tipo de consejería, pues no podemos tomar por sentado que estén practicando las normas relacionadas con el sexo. Les es una tentación pensar: De todos modos, pronto vamos a casarnos; ¿qué importa si comenzamos a tener relaciones antes del matrimonio?"

Nos toca enseñarles que el sexo, para cristianos, se trata de algo sumamente sagrado y debe guardarse única y exclusivamente para su unión marital.

El sexo pre-marital la Biblia llama "fornicación". (Hechos 15:20; I Cor. 6:9, 13, 18-20; Efesios 5:3-8)

Si la pareja estuviere practicando el sexo pre-marital, deberían arrepentirse, y abstenerse de aquí en adelante, así santificándose para su matrimonio y haciendo de él algo sagrado y especial.

En cuanto a las relaciones extra-maritales, la Biblia asimismo las prohibe. (1 Tesalonicenses 4:1-8; 5:22-23; Hebreos 13:4; Exodo 20:14) Los cristianos no hemos de vivir "en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios"... Aunque la concupiscencia es lo más lejos de la mente de los novios preparándose para su matrimonio, en todo caso vale la pena tocar el punto, pues podría salvarles de una desgracia más adelante. Normalmente este tipo de tentación viene después de algunos años de casados; sin embargo he aconsejado a personas que durante el primer año de su matrimonio tuvieron problemas en esta área.

EJERCICIO El consejero puede recordar a los jóvenes la ilustración utilizada en la página 21. (el círculo con los nombres de los novios y la palabra "Dios" adentro). Este concepto de lo exclusivo de la relación matrimonial, aunque presentado antes, aquí se le puede remachar, pues es de trascendental importancia.

Puede resultar beneficioso repetir la ilustración, o usar otra parecida, pues es una verdad que debemos dejar bien grabada en el corazón de los comprometidos. Ellos deben saber cuidarse de no caer en la trampa tentadora de relaciones extra-maritales.



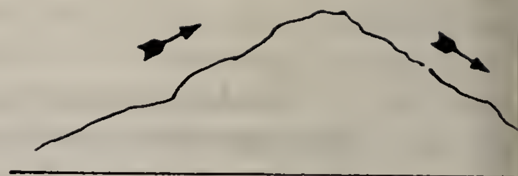
El entrar en relaciones físicas debe ser el "sello" que confirma un matrimonio ya aprobado legal y eclesiásticamente. Ahora, no solo delante de los hombres se unen los novios en el santo lazo de matrimonio, sino también delante de Dios ellos llegan a ser "una sola carne". Este "sello" debe ser tratado con cordura, como algo sumamente sagrado y especial.

III. DIFERENCIA ENTRE LOS SEXOS MASCULINO Y FEMENINO

Existen varias diferencias entre el hombre y la mujer, tanto sicológicas como físicas. Sexualmente, cada uno responde de una forma distinta y una comprensión de esta verdad ayudará a la pareja a derivar más placer y satisfacción de su vida íntima. El consejero puede explicar estas diferencias y sus consecuencias, sin entrar en detalles que incomoden a ninguna de las personas presentes.

Patrón masculino de excitación sexual En la figura al lado se ve que la excitación sexual de un hombre sube en forma bastante rápida hasta llegar a tener el orgasmo. Luego el "descenso" emocional es igualmente rápido.





Patrón femenino de excitación sexual En la figura al lado se observa que la intensificación del deseo y excitación sexual en la mujer se logra en forma más lenta y constante hasta llegar a su punto culminante y luego el descenso no es tan abrupto como el del hombre, sino que mengua paulatinamente. El consejero puede explicar este fenómeno, utilizando los diagramas o bien dibujándolos en hoja aparte para que la pareja pueda observar.

Ilustración: El hombre es como un bombillo (foco, bujía)* que enciende y se apaga al instante. La mujer es como una plancha eléctrica, se calienta y se enfría gradualmente.

Si el hombre no reconoce este hecho, el resultado será que sexualmente se encontrará corriendo siempre adelante y dejando atrás a su esposa. En el momento en que ella comienza a sentir placer, él ya habrá llegado al punto culminante y terminado. Antes de que la "plancha" se calentara, el "bombillo" encendió y se apagó. Cuántos maridos dejan a sus esposas sin satisfacción sexual, pensando solo en la satisfacción de sus propias necesidades!

Se puede compartir también los siguientes hechos básicos e importantes sobre la vida sexual...

1) Sabiendo que la mujer responde más lentamente en lo sexual, el esposo debe "frenar" su propia excitación si es necesario, y "acelerar" o sea ayudar a su esposa para que los dos participen del acto matrimonial a un paso más o menos igual.

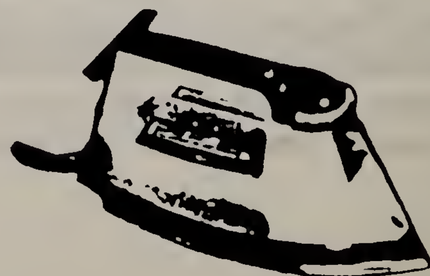
   Esto puede representar un sacrificio para el marido, pero, ¿Por qué no traer el amor agape a esta parte de nuestro matrimonio, haciendo sacrificios para beneficio del cónyuge? Si los dos andan juntos en la calle, ¿qué provecho hay en que uno ande adelante del otro? ¿Por qué no caminar juntos, cada uno al lado del otro, y a un mismo paso? Y ¿por qué no caminar juntos en la parte sexual del matrimonio?

2) La mujer necesita ternura de parte de su marido, caricias, y palabras de amor asegurándole que es amada y apreciada. Esto llena una necesidad grande en la mujer que deriva placer tanto emocional como físico del acto de amor. Ella recibe satisfacción emocional al saber que ha suplido la necesidad de su marido y que le ha hecho feliz.

3) Aunque la mujer no precisa tener orgasmo todas las veces que hacen el amor, sin embargo el marido debe estar consciente de la necesidad de su esposa de gozar también de la vida sexual y darle la atención apropiada.

* Se refiere a la luz eléctrica. En Costa Rica se llama "bombillo", en México se dice "foco", en Nicaragua se llama "bujía", etc.





4) Se ha dicho que para la mujer el amor y el sexo son inseparables; es decir, ella difícilmente se entrega al acto sexual si no recibe el amor (caricias, afecto, ternura). En cambio, el hombre es capaz de tener el sexo, sin dar ni recibir el amor.

También se ha dicho que la mujer da el sexo para recibir el amor, mientras que el hombre da el amor para recibir el sexo. Esto puede tener algo de verdad, pero lo importante es que aprendamos de estas tendencias humanas masculinas y femeninas.

El varón debe recordar que la mujer necesita de mucho afecto, caricias, ternura, palabras consoladoras, etc. La mujer no debe olvidar que su marido tiene una necesidad casi insaciable del sexo. ¡Dichosos los cónyuges que aprendan estas verdades!



5) El sexo en el matrimonio ha de ser un gozo y deleite. Esto es verdad tanto para la mujer como para el varón. Los temores causados por ignorancia, mitos respecto del sexo, experiencias traumáticas en la niñez, etc., deben ser descubiertos y eliminados. El sexo es un don de Dios para el beneficio y deleite del hombre.

IV. VENCIENDO TEMORES Y TABUS

Una barrera al gozo en la vida sexual son los temores adquiridos en la niñez o juventud, y los tabús que vienen de distintas fuentes y que no tienen fundamento.

Un hombre dijo a su consejero matrimonial: "Sinceramente, no sé qué me pasa. Me da tanta pena decirlo. Casi no puedo confesarlo. Tengo varios años de casado y todavía deseo tener relaciones sexuales con mi esposa"!

Una mujer, hablando con su consejero pastoral, dijo: "No sé qué pasa con mi esposo. El no me deja en paz. Pues, si yo se lo permitiera él me buscaría para el sexo cada mes"!!

Esta ignorancia proviene de fuentes variadas y es un veneno para la felicidad sexual en el matrimonio. A veces, a los niños se les dice que el sexo fue el pecado por el cual Adán y Eva fueron expulsados del huerto del Edén, que la famosa cigüeña trae a los bebés, etc., etc.

El consejero puede sondear, con tacto y sabiduría, para determinar si los novios acaso son víctimas de algunos de estos tabús o de algún temor. Si la jóven ha sido, por ejemplo, víctima del abuso sexual, violación, etc., ella puede tener un trauma emocional, un temor al sexo o a los hombres, que impida que goce de su vida sexual.

Muchas mujeres se permiten el sexo con sus maridos, pero sin poder entrar de lleno en la experiencia. Algunos cristianos no pueden gozar del sexo en el matrimonio por culpabilidad respecto del pasado. Las sombras de un pasado caracterizado por

la fornicación les atormenta y roba el gozo del presente. Estas personas necesitan recibir el perdón completo de Dios por el pasado. El consejero puede ayudar a estas personas, enseñándoles que Dios perdona, borra, y olvida el pasado cuando una persona viene a Cristo. (II Cor. 5:17)

Cuando una jóven no ha gozado de una buena relación con su padre, sobre todo si le tenía miedo, a veces le cuesta confiar lo suficientemente en su marido como para entregarse sexualmente a él sin temor. Todo esto causa una frigidez en la mujer que obstaculiza no solo su propia satisfacción sexual sino la de su marido.

Una mujer pensaba que el placer sexual era únicamente para los hombres, y ella se limpiaba las uñas o leía un libro mientras su marido hacía el amor con ella. En otro caso, una señora expresó que no sabía que una mujer pudiera tener el orgasmo.

Si el consejero observa que existe algún problema, temor, ignorancia, etc. al conversar con la pareja, puede ofrecer orientación y consejos bíblicos diseñados a corregir la falta. Como consejeros pastorales, tenemos el privilegio de ayudar a las parejas a lograr la felicidad sexual en su matrimonio.

Hay varios libros cristianos disponibles que ayudarán a la pareja como: "La felicidad sexual en el matrimonio", "El acto matrimonial" por Tim y Beverly LaHaye, y otros más que tal vez estén disponibles en la librería cristiana de su ciudad. Debemos recomendar la lectura de tales libros a la pareja. Pueden leerlos con calma después de su casamiento.

V. LA PLANIFICACION FAMILIAR

Este tema se puede discutir con la pareja siempre que existan ciertas condiciones. Naturalmente la posición teológica o espiritual del pastor-consejero entrará en juego. Si el pastor o consejero no está de acuerdo con el uso de contraceptivos, el autor de este manual respeta su posición y recomienda que pase por alto esta parte del capítulo, aconsejando a la pareja de acuerda a sus convicciones bíblicas sobre el tema.



En muchos círculos cristianos en distintas partes de Latinoamérica, la planificación familiar es aceptada como algo beneficioso y que no se opone al propósito de Dios para el nacimiento de hijos en el hogar. La planificación familiar es simplemente tener el número de hijos que la pareja desea, y más o menos en el tiempo que desea.

La planificación familiar no es impedir que nazcan hijos en el hogar, sino que permite a la pareja planear la venida de ellos de acuerdo a sus condiciones económicas y su capacidad de criarlos adecuadamente. Permite tener hijos conforme a un plan trazado previamente, y no "al azar".

La planificación familiar permite que nazcan los hijos con intervalos de dos o tres o más años. Algunas parejas desean tener tal tiempo antes que nazca el primer hijo, dejándoles un intervalo de tiempo para acomodarse en la vida marital. Este es un

tiempo de ajustes para la pareja, se están conociendo realmente de manera más profunda, y este intervalo para iniciar su vida matrimonial sin las responsabilidades de una familia les resulta una bendición y ayuda.

El consejero puede explicar a los novios sobre lo que es la planificación familiar, y los medios disponibles para lograrlo. Normalmente, cada localidad tiene clínicas o centros de salud donde se puede conseguir información, folletos, etc. sobre los diferentes tipos de contraceptivos, cómo se utilizan, y cómo conseguirlos.

No debemos recomendar cierta forma de control de natalidad, sino simplemente informar a la pareja, dejando que ellos decidan si lo practicarán o no, y el método específico que más les convenga. Conseguir la información y considerarla no equivale comprometerse al uso de los método sugeridos. Es responsabilidad de la pareja decidir cuál camino seguirán; es responsabilidad nuestra ver que lo hagan informados e inteligentemente.

VI. PROBLEMAS DE AJUSTE EN LA VIDA SEXUAL

Alguien ha dicho que las cuatro áreas más problemáticas en los matrimonios son:

1. La comunicación



2. El sexo



3. El dinero



4. Los suegros



Cuando hay "problemas sexuales" en el matrimonio, en muchos casos es un indicio que el problema verdadero está en otra área de la vida. A veces son síntomas de otros males, pero se manifiestan en los momentos de intimidad. Si experimentan problemas en el área sexual, deben preguntarse si realmente son problemas de naturaleza sexual o si son síntomas de otra clase de dificultades.

Por ejemplo, si la mujer sufre de la frigidez sexual, la dificultad podría ser algún temor o trauma emocional. El miedo que padece puede tener su origen en la ignorancia. Al solucionar estos problemas emocionales y espirituales, el "problema sexual" puede desaparecer.

La comunicación de la pareja en el área sexual es muy importante. Si pueden comunicarse con libertad y franqueza sobre lo que necesita cada uno sexualmente, esto ayudará enormemente su satisfacción sexual. Esto incluye la frecuencia con que hacen el amor, el tipo de caricias, lo que causa dolor, lo que trae mayor placer, etc.

Nota: Se la persona haciendo esta consejería es una mujer, o un pastor jóven, podría sentirse incómodo al presentar ciertos temas en este capítulo. En este caso se recomienda lo siguiente:

1. Pasar por alto las partes que pudieran causar incomodidad.

2. Sugerir la lectura de libros cristianos sobre el tema.

3. Arreglar para la pareja una consulta con un consejero o pastor mayor de edad, que pudiera presentar el material sin ningún problema. (Un pastor mayor de edad, y con años de experiencia pastoral puede enseñar el contenido de este capítulo con toda naturalidad; un pastor jóven pero casado podrá hacerlo con cierta cautela; un pastor soltero debe pedir la participación y ayuda de otro pastor, casado y mayor de edad.)

No es el propósito del consejero en esta sesión solucionar los problemas sexuales que tenga la pareja. Es más, probablemente ellos no estén ni siquiera conscientes de tener tales problemas. Más bien, estarán en la euforia de su primer amor y anticipando el momento cuando podrán expresar su amor sin reservas.

Lo que procuramos en esta sesión es compartir algunos hechos y conceptos importantes que ayudarán a la pareja a comenzar su vida íntima sobre un buen fundamento de conocimiento.

También intentamos abrirles el camino para que puedan acudir con confianza al pastor o consejero en el futuro en el caso de experimentar dificultades en esta parte de su vida. Si logramos este objetivo, habremos encaminado a la pareja hacia la felicidad sexual y un matrimonio más fortalecido y exitoso.

oooooooooo



TAREA PARA LA PROXIMA SESION

1. Se fija la fecha, hora y lugar de la próxima reunión.

2. Que durante la próxima semana los novios conversen sobre la cuestión de planificación familiar, considerando los siguientes puntos: ¿Están de acuerdo en cuanto al uso de un programa de planificación familiar? ¿Están de acuerdo con respecto al tamaño de familia que desean? ¿Qué factores podrían afectar estas decisiones, planes vocacionales, trabajo, tiempo de ajuste y acomodo en el inicio del matrimonio etc.? Que visiten a su médico o centro de salud para conseguir información sobre la planificación familiar.

3. Lectura en el libro La Familia Cristiana, capítulo 7, El sacerdocio de los padres.

4. Que lean en sus Biblias los siguientes textos y pasajes: Proverbios cap. 5 y 6; 1 de Tesalonicenses 4:1-8; 1 de Corintios cap. 6; Efesios cap. 5; 2 Samuel caps. 11 y 12; Salmo 51.

5. Que traigan a la próxima sesión cualesquiera preguntas o inquietudes que tengan sobre el tema del sexo en el matrimonio.

6. Como la siguiente sesión trata de la planificación de la boda, deben traer por lo menos una idea de cómo desean que se haga, las personas que van a participar, etc.

CAPITULO SIETE

PUNTOS FINALES RESOLVIENDO PROBLEMAS PLANEANDO LA BODA

"El éxito en el matrimonio no consiste solo en encontrar a la persona apropiada, sino también en ser la persona apropiada.---"

"Los solteros no tienen idea de lo que es el gozo matrimonial-- y tampoco muchos maridos".



I. PUNTOS FINALES, ¿QUÉ HAN APRENDIDO LOS NOVIOS?

El consejero puede comenzar esta sesión preguntándoles a los comprometidos qué han aprendido de las lecturas asignadas en el libro usado durante el curso para este fin (La familia cristiana, u otro recomendado por el consejero), y cómo podrán aplicarlo a su propia vida y matrimonio. Que cada uno de ellos comente y participe.

Luego puede pedirles que comenten sobre este curso de asesoramiento, preguntándoles en qué forma ha sido de beneficio para su vida futura. Que los dos compartan sus ideas y comentarios.

ORACION. Si no se oró al principio de la sesión, se puede dar una pausa a esta altura y orar, dando gracias a Dios por los tiempos que han podido estar juntos, estudiando estas valiosas verdades sobre el matrimonio, y pidiendo la bendición de Dios y dirección del Espíritu Santo sobre la sesión de hoy.

El siguiente paso consiste en indagar con el fin de ver si hay preguntas sobre algún aspecto del material que se ha estudiado durante el curso, o sobre algún punto que no fuera presentado por el consejero. Se les debe dar tiempo para que con toda confianza puedan expresar cualquier inquietud o hacer alguna pregunta que tengan.



También el consejero puede preguntar sobre diferentes aspectos del material estudiado, sondeando con el propósito de confirmar si realmente han captado las ideas principales presentadas en los estudios.

Asimismo, si el consejero siente en sí una inquietud con respecto de algún aspecto de la relación de la pareja, algún problema que no se haya tratado suficientemente, etc., puede y debe discutirlo con ellos, asegurándoles que su propósito es ayudarles a resolver conflictos, lo más que se pueda, antes de su casamiento, así evitándoles problemas más adelante.

II. RESOLVIENDO CONFLICTOS

Otra parte importante de esta sesión será recordar a los novios que como seres humanos, ninguno de nosotros se encuentra sin defectos, y que no hay tal cosa como un matrimonio perfecto. Habrá problemas y dificultades. Habrá conflictos y desacuerdos. Habrá pruebas, heridas, malentendidos, etc. en todo matrimonio.

El famoso evangelista, Billy Sunday, preguntó en una reunión grande, que cuántas personas nunca habían tenido el más mínimo conflicto en su matrimonio. Un señor levantó la mano. Acto seguido el evangelista le pidió que se pusiera de pie mientras decía a la congregación: "Damas y caballeros, les quiero presentar al mentiroso más grande del mundo!"

Hay cuatro pasos que seguir cuando la pareja experimente alguna dificultad en el futuro:

1) Enfrentarse con la realidad. Cuando esto se practica con madurez y sobriedad, no hay ningún problema insuperable. Es un simple reconocimiento que: "yo no soy perfecto, tengo defectos; mi cónyuge tampoco es perfecta, tiene faltas humanas; ninguno de los dos somos el "ángel" que se había pensado durante el noviazgo. Pero, sí somos seres humanos inteligentes y podemos resolver este conflicto".

   Esta postura es sumamente importante, pues lo natural es huir de los problemas. Confrontarlos con madurez emocional y espiritual es el primer paso en vencerlos.

2) Hacer los esfuerzos y sacrificios necesarios para resolver el problema. Tiene que haber flexibilidad de parte de los dos. En algunos matrimonios, ninguno de los dos está dispuesto a ceder terreno. En otros, es uno (siempre el mismo, sea él o ella) quién cede casi todas las veces que hay un conflicto. Esto con frecuencia lleva a problemas serios o hasta al divorcio, pues la persona que siempre cede se cansa de ser la persona que siempre tiene que levantar la bandera de rendición.

   Hacer un buen matrimonio es trabajo de los dos, esforzándose y sacrificándose a favor del cónyuge. Sobre todo, si la pareja confía en Dios y lo obedece en todo, tendrán Su ayuda divina para guiarles al través de las dificultades de la vida. Orar juntos es una medicina muy efectiva para estos males. Con su fe puesta firmemente en él, saldrán triunfantes en la vida y en el matrimonio.






3) Recordar que su matrimonio es un compromiso permanente. Las parejas cristianas tienen tempestades y dificultades como toda la gente; la diferencia es que en vez de buscar escapes, salidas superficiales, y evasión de responsabilidad, los cristianos recuerdan que su matrimonio es un compromiso, un pacto para toda la vida. Las palabras "cónyuge, conyugal," etc., son términos compuestos por dos partes: con - acompañar, y 'yugo'. El sentido es, ser compañeros en un mismo yugo. Decir que somos cónyuges equivale expresar: "Estamos comprometidos, amarrados, unidos en una misma tarea, tarea que nos toca completar juntos, la tarea de hacer un matrimonio feliz y un hogar cristiano".



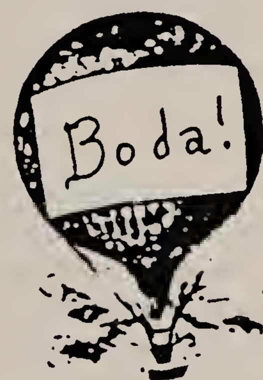

4) <u>Acudir al pastor cuando tengan un problema demasiado difícil para resolver solos</u>

Las parejas casadas no deben recurrir y contar al pastor cada vez que tengan un roce o desacuerdo. Sin embargo, hay ocasiones cuando un conflicto cobra fuerzas o se enreda al punto que ellos necesiten ayuda. En estas ocasiones la pareja debe acudir al consejero pastoral para que él, viendo el problema en forma objetiva, pueda ofrecer su ayuda. En estos casos, el pastor no debe mostrar sorpresa o asombro, pues ello podría cerrar la puerta y poner una barrera para que no vuelvan más a buscar ayuda, por pena. Uno de los beneficios de este curso de consejería es que abre el camino para que la pareja pueda volver a su consejero con confianza en tiempos futuros. ¡Dichosa la pareja que tiene, en la persona de su pastor, un verdadero amigo que comprende y ayuda, sin divulgar sus asuntos personales!



III. PLANEANDO LA BODA

Nota: Si el asesor dando este curso no es pastor, entonces su trabajo habrá terminado a esta altura, y debe referir a los novios a su pastor o al ministro que oficiará la boda.



Como la boda es un momento muy especial en la vida de los contrayentes, debe ser planeada con cuidado y atención.

1) Lo primero es fijar o confirmar la fecha, hora, y lugar de la ceremonia. Normalmente es el mismo pastor quien oficiará la boda, pero en caso contrario, esto debe aclararse. (en casos especiales otro pastor, algún misionero, etc. ofician la ceremonia.)

2) La música. Los músicos, cantantes, himnos, etc. todo esto tiene que decidirse. El pastor puede sugerir a ciertas personas para esta participación, pero lo más importante es que él haga consciente a la pareja de la necesidad de pensar en estos detalles y atenderlos con anticipación.

3) Detalles prácticos. ¿Quiénes vendrán a adornar el templo? ¿Quién será responsable para el aseo del templo después? ¿Quién hará u ordenar el queque?

   ¿Habrá una recepción después de la boda? ¿Quiénes estarán encargadas de ella? ¿Dónde la tendrán?

   Las flores. El fotógrafo, cámara, película. Alimentos y bebidas para la recepción. y muchos, muchos detalles más... como las invitaciones: ¿Quiénes serán invitados, están invitados todos los de la iglesia, en qué fecha deben ser enviadas las invitaciones, etc. etc. etc.

4) El programa. El pastor puede repasar con la pareja el procedimiento o programa del servicio, si habrá un culto (del cual la boda forma parte) con cantos, un sermon, etc., o si se tratará únicamente de la ceremonia nupcial. El programa debe ser bien planeado, y la pareja debe entender claramente lo que se espera de ellos. Como habrá gente asistiendo a la boda que no asiste a la iglesia normalmente, es recomendable tener ujieres para asentar a la gente nueva.

5) La ceremonia. El pastor puede enseñarles a los contrayentes, usando el manual de ministro, el procedimiento de la misma ceremonia. Debe explicarles dónde estarán al principiar la ceremonia, cómo van a pasar adelante, el órden de la gente que participa en la marcha nupcial, dónde estará cada uno cuando haya pasado adelante, si estarán sentados o de pie, etc.

Los participantes. ¿Cuántas damas participarán, cuántos caballeros y niños? ¿Quiénes entregarán a la novia, al novio?

¿Usarán anillos, solo para ella o para los dos? El pastor debe saber bien los nombres completos de los dos para usarlos sin equivocación durante la ceremonia, y para hacerles su certificado de matrimonio.

6) El ensayo. Debe haber, de ser posible, un ensayo de la boda uno o dos días antes de la boda. Esto ayudará a quitar los desaciertos y orientar a todos sobre su participación. El uso de diagramas indicando la posisión de cada participante puede ser beneficioso.

7) Puntos adicionales. Si los novios asistían a iglesias distintas, por no vivir en la misma área geográfica, el pastor que celebrará la ceremonia puede invitar al otro pastor (si es factible) a que tenga alguna participación en la boda, (sermón, oración, lectura bíblica, etc.). El pastor debe prestar toda la atención necesaria a la planificación de la boda, pues representa un paso trascendental para la pareja, y ellos necesitan ver que el pastor también lo ve como tal.

<u>CONCLUSION</u>



Ha sido una jornada larga pero placentera, las seis sesiones de consejería con los contrayentes. Se han dado muchos consejos, se ha presentado mucha enseñanza; ellos han hecho muchas tareas y lecturas; se conocen mejor, y usted les ha llegado a conocer más de cerca.



Ahora, solo falta el gran momento de la boda. Usted, como consejero, les ha preparado para que emprendan la carrera de su vida marital. Tristemente, la taza del divorcio aumenta cada día más en nuestros países Latinoamericanos. Las posibilidades de la supervivencia de este matrimonio nuevo se han multiplicado enormemente como consecuencia de su trabajo de asesor pastoral.

Pero la batalla todavía no está ganada. Debemos estar al lado de la pareja, si es posible, al través de los años, para seguir ofreciéndoles una mano, un consejo, una oración, para seguir fortaleciendo su hogar.